

Periodismo judeoargentino con compromiso

67 años

NUEVA SION

Hacia los 50 años de la ocupación

ONCE, MIRAMAR, VILLA CRESPO Y PUNTA DEL ESTE SON PARTE DE LA GRAN ISRAEL... ESTA' ESCRITO EN LA TORÁ Y ES LA VOLUNTAD DE DIOS...

¡AMÉN!



Aportes de Enrique Herszkowich, Leonardo Senkman, Guga Kogan, Damián Szvalb, Kevin Ary Levin y Langer. Pags 4 a 9

“¿Recuerdos del futuro?” La comunidad judía y el 2001

Escribe Pablo Gorodneff | Pag. 10 y 11

“El fenómeno Donald Trump”

Colaboran Jonathan Wheeler y Victoria Wigodzyk | Pag. 15

“El apoyo capitalista a Hitler”

Por Darío Brenman | Pag. 18 y 19

Nuevo aniversario del atentado a la AMIA

El último testimonio de un sobreviviente. Filosofía y melancolía

Bernardo Rojman era el mozo de la DAIA cuando se produjo el atentado, sobrevivió. Querido por todos, poeta, soñador, y gran contador de historias. Acaba de morir en Ashdod, su último lugar de residencia, a sus casi 90 años. Unos días antes, escribió este texto sobre el atentado, que por sobre todo es un texto sobre la vida misma.

Cada vez que se avecina esa fecha se me produce un conflicto íntimo. ¿Me animaré a decir algo, algo nuevo, algo que ya no se ha dicho y que valga la pena escuchar? Y la respuesta es la misma: no.

Ya se ha dicho, se ha escrito, se publicaron libros, novelas ciertas, inventadas, que han producido réditos, todas con el propósito de acercar alguna pista. Encomiables, con nombres y con auténticos conocimientos, y me sigo preguntando: ¿valió la pena? Todos siguen, mejor dicho, seguimos en la misma niebla...

Y me detengo para presentarme, soy Bernardo, el mozo de la DAIA, y que milagrosamente estoy vivo, con casi 90 cumplidos.

Aunque disminuido físicamente en mi silla de ruedas, internado desde hace un año en un beit avot (casa de ancianos) con mi vocación de servicio.

Cubierta mi alma y mi cerebro por heridas que no cierran y nostálgicos recuerdos. Sé que me queda poco rato para el adiós, que a todos nos llega. Se acabó la filosofía, los sueños y fantasías y se acaba la historia... y pienso: ¿cuánto tendrían que decir esas 86 víctimas inocentes? Conocí a muchos de ellos, algunas y algunos compañeros con los cuales compartí gratos momentos.

A sus padres, hermanos, hijos, toda gente de bien: una lágrima que se hace lagrímón.

Ellos no fueron a la guerra, no los atropelló un colectivo, murieron víctimas de la crueldad y el odio...

Hasta pronto compañeros, estoy junto a sus corazones.

A los familiares, amigos y todos aquí reunidos en este día de recordación: ¡GRACIAS!

Bernardo Rojman Z"L 18/3/1927-5/7/2016



Periodismo judeoargentino con compromiso

NUEVA SION

Sumario

STAFF / HOMENAJES	2
EDITORIAL	3
ABORDAJES	4 9
ARGENTINA	10 14
INTERNACIONALES	15 17
MEMORIA	18 19
ENTREVISTA	20

Staff

Director:
Gustavo Efron

Mesa de Redacción

Ariel Abramovich, Bruno Kusevitzky, Darío Brenman, Damian Szvalb, Enrique Grinberg, Erick Haimovich, Julián Blejmar, Kevin Ary Levin, Leonardo Naidorf, Mariano Szkolnik, Pablo Gorodneff, Ricardo Aronskind, Roberto Faur, Susana Gelber.

Staff

Colaboradores:

En Argentina:

Adrián Krupnik, Alejandro Droznes, Alejandro Dujovne, Alejandro Kaufman, Ariel Abramovich, Ariel Benasayag, Ariel Jeifetz, Brian Fuksman, Bruno Kusevitzky, Carlos Escudé, Carlos Gabeta, Carlos Segalis, Carolina Herz, Claudio Martyniuk, Daniela Lucena, Dany Goldman, Damián Karo, Damian Szvalb, Darío Brenman, Darío Sztajnszrajber, Débora Kantor, Diana Sperling, Diego Levis, Emmanuel Kahan, Enrique Grinberg, Enrique Herszkowich, Entique Rosenburt, Erick Haimovich, Erwin Wiera, Eugenia Bekeris, Ezequiel Erdei, Ezequiel Pessaj, Ezequiel Siddig, Fabián Bosoer, Facundo García, Federico Augman, Federico Corbiere, Felipe Frydman, Gaby Weber, Gerardo Scherlis, Guido Farbiarz, Guillermo Levy, Guillermo Lipis, Héctor Polino, Hernán Aisenberg, Hernan Dobry, Horacio Lutzky, Jonatan Lipsky, Jonathan Karszenbaum, Jonathan Wheeler, Jorge Wosniak, José Alberto Itzigsohn, José Glinisky, Juan Carlos Zabalza, Julián Blejmar, Julián Datri, Julio Toker, Kevin Ary Levin, Laura Anapolsky, Laila Lerner, Laura Glanc, Langer, Laura Schenquer, Leonardo Naidorf, Liliana Mayer, María Clara Güida, María Elena Barbagelata, Mariano Szkolnik, Mario Ver, Mario Roitter, Maximiliano Borches, Mirta Goldstein, Moshe Korin, Natalio Arbiser, Natan Sonis, Naum Kliksberg, Pablo Gorodneff, Pablo Hupert, Pablo Grinberg, Ricardo Aronskind, Ricardo Feierstein, Roberto Bobrow, Roberto Faur, Roberto Modalvsky, Rudy, Silvina Chemen, Tamara Rajczyk, Verónica Constantino, Victoria Wigodzky, Yosef Ohman.

67 años Fundado en 1948

En Israel: Abraham Beigel Bargil, Avshalom (Abu) Vilan, Afro Remenik, Alberto Mazor, Andrés Lacko, Andy Faur, Arie Dayan, Daniel Alaluf, Daniel Filc, Darío Teitelbaum, Efraim Zadoff, Ethel Katz de Barylka, Gabriel Bacalor, Jayme Fucs Bar, João Koatz Miragaya, José Alberto Itzigsohn, Leonardo Cohen, Leonardo Senkman, Marki Levy, Marcelo Kisilevski, Miriam Christen, Moshé Rozen, Pablo Arcuschin, Shlomo Slutzky, Yerahmiel Barylka, Yoel Schwartz.

En EE.UU.: Sebastián Sclofsky

En Alemania: Guillermo Atlas

En Hungría: Pedro Lerman

Editor Responsable:

Tzavta (juntos) Asociación Civil - Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As.

Comercialización y Suscripciones:

info@nuevasion.com.ar

Diseño:

pigmentosmultimedia@gmail.com
Registro de la Propiedad Intelectual Nro. 1763
Impreso en Argentina / Printed in Argentina. Los editores no se responsabilizan ni necesariamente comparten las opiniones de los artículos firmados.

Redacción y Administración:

Tte. Gral. J. D. Perón 3638 (C1198AAR), Cdad. de Bs. As., Argentina.

Tel: [+54 11] 4865-2804 / 2823

E-mail: info@nuevasion.com.ar

Fecha de cierre: 25 de Julio de 2016

Fecha de salida: 26 de Julio de 2016

EDITORIAL

Estimados lectores:

Nos volvemos a encontrar, esta vez proponiéndoles un abordaje especial que se anticipa a una conmemoración sintomática en la historia de Medio Oriente y en particular de la compleja relación entre Israel y los Palestinos: los 50 años de la Guerra de los Seis Días, de 1967, cuando Israel conquistara los territorios de Gaza y Cisjordania, junto al Desierto del Sinaí –devuelto a Egipto en el tratado de Paz de 1978- y las Alturas del Golán.

Lo hacemos como un ejercicio de mirada retrospectiva, que nos permita entender algunos de los procesos de marchas y contramarchas que se fueron dando en este medio siglo, como un mecanismo para actualizar los debates a la vez que darles perspectiva, para así poder comprender el estatus quo actual, que asoma si no desolador al menos incierto, considerando la composición del actual gobierno de Israel, al que se visualiza como el más derechista de su historia.

Abordamos el cambiante lugar ocupado por el conflicto palestino-israelí en la dinámica de Medio Oriente, teniendo en cuenta los nuevos escenarios y nuevos actores que fueron emergiendo, tanto por los cambios relativamente recientes producidos en la región –la denominada “primavera árabe”, la descomposición de Siria, el creciente protagonismo de Irán y Arabia Saudita....- como a nivel de las potencias mundiales, con el enfriamiento del interés de los EE.UU. y el rol cada vez más activo de Rusia.

En Israel, en particular, un elemento central a ponderar es la relación entre la dinámica y las relaciones internacionales y las necesidades de la política interior, de la cual dependen la composición de las coaliciones de Gobierno, y sus posibilidades de sustentabilidad en términos de “real politik”.

En ese contexto, damos cuenta también de una lucha cultural que se está produciendo, en el seno del Ejército, entre los valores liberales y laicos que lo caracterizaron y la influencia de la ascendente neo-ortodoxia religiosa. Y también dedicamos un capítulo aparte a las consecuencias económicas de la ocupación de los territorios, que recaen sobre toda la población y que se suman a los “costos” morales.

Más allá de esto, y para no cerrarnos en un panorama único y desolador, desta-

camos algunas señales que estimulan al campo pacifista, como la visita de reconocidos intelectuales de varios países invitados por la ONG israelí Romper el Silencio, entre ellos el Premio Nobel de literatura Mario Vargas Llosa, y la histórica votación de la Asociación Americana de Antropología (AAA), contra el boicot académico del BDS a las instituciones universitarias israelíes. También, el surgimiento de una aún incipiente iniciativa de sellar un nuevo “Pacto de Solidaridad” entre sectores progresistas judíos en Latinoamérica y el movimiento por la paz y la justicia social en Israel, que podría seguir los pasos del J-Street estadounidense en nuestro sub-continente.

Pero hay más. En la sección Argentina ofrecemos una perspectiva de carácter retrospectivo sobre el modo en que impactó la crisis económica del 2001/2002 en la comunidad judía argentina, con datos reveladores, lo que nos permite recurrir al pasado como un modo también de atender el complejo presente de nuestro país. Y damos un espacio a la reflexión sobre el Bicentenario de la Independencia argentina, estableciendo un juego de semejanzas y diferencias con la creación del Estado de Israel. En esta misma línea lúdica, presentamos una ucronía (un ensayo sobre acontecimientos nunca ocurridos), para imaginar qué hubiera pasado si el ganador de las elecciones hubiera sido Daniel Scioli. Un ejercicio arriesgado de historia contrafactual, que debe ser tomado como tal. En la sección Internacional, realizamos un análisis pormenorizado de lo que representa candidatura de Donald Trump en las elecciones de los Estados Unidos, sus reales chances de ganar, los motivos de su popularidad, y específicamente la reacción de la comunidad judía estadounidense.

En el abordaje histórico, damos cuenta del apoyo de muchas empresas occidentales al régimen hitlerista, lo que no deja de confirmar que –tal como señaló el sociólogo Sygmund Baumann- el nazismo no fue una interrupción en la modernidad capitalista sino una de sus consecuencias posibles, probablemente la más nefasta de ellas.

Esperemos que disfruten de la lectura y les sea fructífera. Hasta el próximo número.

Gustavo Efron



DIAGONAL
CONSTRUCCIONES

Una inversión sólida.



gente del oficio

Tel: 4864-4240

Web: diagonalconstrucciones.com

E-mail: info@diagonalconstrucciones.com



ESTUDIO RICARDO BEATI

ABOGADOS ESPECIALIZADOS
EN DERECHO DEL
TRABAJO Y DAÑOS Y PERJUICIOS

AVENIDA CORRIENTES Nº 1145, PISO 7º, BUENOS AIRES
TELÉFONO - FAX: 4375- 6333 (líneas rotativas)

Hacia los 50 años de la ocupación

De aquella Guerra de los Seis Días a la imprevisibilidad actual

Medio Oriente, medio siglo después...

Otro mundo, otros escenarios, otras identidades, otras potencias, otros actores... Una guerra fría musulmana que se precipitó y un perpetuo conflicto israelí-palestino que ha perdido su centralidad en la dinámica regional.

POR DAMIÁN SZVALB *

El Medio Oriente actual nada tiene que ver con el de hace 50 años. En el último lustro, la región sufrió cambios en sus órdenes sociales, económicos y políticos que modificaron absolutamente su fisonomía. La "Primavera árabe" sacudió las instituciones férreas y corruptas que se venían manteniendo a sangre y fuego desde hacía décadas. Se trató de revoluciones inéditas y auspiciosas. Sectores de la sociedad civil que habían vivido oprimidos por años lograron, en muchos casos, derribar dictadores feroces. Pero lejos de iniciarse un proceso virtuoso de lenta democratización de sus estructuras, lo que dejó la "Primavera árabe" fue más caos e inestabilidad. Peor que eso: desapareció cualquier rasgo de estatidad en muchos países y lo que reina hoy es la anarquía, lo peor que le puede suceder a una región como el Medio Oriente.

Mientras dirimen el liderazgo del mundo musulmán, Irán y Arabia Saudita son quienes hoy marcan la agenda. Hay que mirar a ambos países para entender el Medio Oriente actual. La región se está convirtiendo en un terreno de enfrentamientos -por ahora indirectos- entre estos dos países, que están transformando al mundo musulmán en un caos. La guerra civil en Siria, el rol sangriento del Estado Islámico (EI) en Irak y Siria, y los bombardeos de Yemen por una coalición de nueve países árabes configuran el mapa del actual Medio Oriente.

Como hace mucho no se veía, la interna religiosa y étnica está alcanzando una dimensión desconocida y está ensanchando la grieta entre Irán y los países árabes, de amplia mayoría sunita. De la guerra fría global de la posguerra se pasó, 50 años después, a una inédita Guerra Fría musulmana que nadie pensó que podía darse tan rápidamente. Todos imaginaban que se desencadenaría una vez que Israel dejara de ser el enemigo en común a vencer tanto de sunitas como de chiitas. "La causa palestina" obligaba a todas las ramas del islam a dejar para más adelante sus profundas diferencias. Pero ahora, sunitas y chiitas, repre-

sentados por Arabia Saudita e Irán respectivamente, se están disputando el liderazgo del mundo musulmán, y con el él, el de Medio Oriente.

Irán acaba de dejar de ser un paria para transformarse en el poder en el que ahora Occidente, con Estados Unidos a la cabeza, se apoya con la esperanza de que va a ayudar a ordenar el caos regional. Arabia Saudita puede permitir cualquier cosa menos que Irán se

Tiene todo a favor: Estados Unidos de la mano de Obama hace todo lo que puede para no hacer nada más mientras Europa no puede con su alma. Su tremenda crisis de identidad le impide pensar en otra cosa que no sea en cómo hacer para frenar su implosión. La crisis de los refugiados que se agolpan en sus puertas conmovió sus estructuras. Muy pocos creen que pueda revertir su deterioro. Y sobre todo, Rusia tiene a Putin. No hace falta decir nada más.



Moshe Dayan ingresa al sector oriental de Jerusalén



Israel

En 1967, Israel consolidaba definitivamente un liderazgo regional que hoy ya no tiene, al menos no exclusivamente. El proyecto Dimona de desarrollo nuclear le garantizó por 50 años un escudo disuasivo inmejorable que, sumado a su exce-

transforme en lo que ya casi es: un líder regional que tiene a mano la posibilidad de alcanzar capacidad nuclear. Solo tiene que engañar de nuevo a Occidente.

Los de afuera no son de palo

Hace 50 años, Estados Unidos empezaba a pisar fuerte en una región que durante las cuatro décadas siguientes intentó controlar de acuerdo a sus intereses de superpotencia. Hoy Obama se está yendo dando por finalizado ese camino de fuerte intervencionismo: Estados Unidos se desengancha del Medio Oriente, y su alianza con sus dos principales socios, Israel y Arabia Saudita -que fue avanzando hasta parecer indestructible- hoy atraviesa su peor momento.

En 1967, el Medio Oriente era uno de los escenarios más calientes de la guerra fría entre Estados Unidos y los soviéticos. Las guerras de los países árabes contra Israel eran un clásico de la época. Los gobiernos occidentales trataban de hacer equilibrio: no quería poner en peligro sus relaciones con los árabes. Su dependencia del petróleo los obligaba a eso. Pero tampoco podían dejar demasiado solo a Israel. Europa, sobre todo, tenía muy fresco aún la matanza de millones de judíos en los campos de concentración.

Hoy ya no existe más la Unión Soviética pero Rusia juega un rol cada vez más fuerte en Medio Oriente.

lencia militar convencional demostrada en las sucesivas guerras, lo hizo gozar de una posición inexpugnable. En aquel momento, Irán no era una amenaza para nadie. Los ayatollah permanecían en sus mezquitas y nadie podía imaginar que 50 años después iban a lograr colocar a su país en condiciones de desafiar el poder regional que desde ese momento era indiscutiblemente israelí.

El descomunal triunfo militar en la guerra de los Seis Días generó las condiciones para que Israel entrara en un proceso de cambio histórico que marcaría los siguientes 50 años. El perpetuo conflicto con los palestinos se fue transformando en su talón de Aquiles. Las características que fue adquiriendo el conflicto y los sucesivos fracasos para resolverlo pasaron a condicionar todas las relaciones de Israel con sus vecinos y con el resto del mundo.

Pero la violencia, la destrucción y el desmembramiento que hoy sufre Medio Oriente redujo la atención y la centralidad del conflicto que israelíes y palestinos vienen protagonizando desde hace 50 años. Pasó de ser el conflicto que explicaba todos los males del Medio Oriente y del terrorismo a ser un asunto que ya parece no importarle a nadie, salvo a muchos palestinos y a muchos israelíes. ■

* Magister en Relaciones Internacionales (UTDT)

ESPACIO INSTITUCIONAL

Un viaje diferente: Testimonio de Polonia

"Allí estábamos, recorriendo los Guettos y campos de concentración, con un nudo en la garganta a cada paso y lágrimas en los ojos..." recuerda Silvina Finquelstein sobre su viaje a Polonia en el marco de Marcha KH.

En mayo se realizó por primera vez Marcha por la Vida KH, organizado por el grupo de Dor Hemshej de Campaña Unida Judeo Argentina. Treinta jóvenes de todo el país partieron hacia Polonia y luego Israel, donde vivieron una experiencia por demás fuerte y emocionante. Silvina Finquelstein, oriunda de Córdoba, nos cuenta sus emociones y vivencias en Polonia:

UN VIAJE DIFERENTE...

Hace ya varios años me propuse realizar la experiencia de "Marcha por la Vida KH", un viaje que comienza en Polonia y finaliza en Israel, y este año tuve la oportunidad de hacerlo junto a un grupo de casi 30 jóvenes de Argentina, viaje organizado por CUJA y Keren Hayesod. Antes de partir las preguntas eran muchas y al llegar de regreso fueron más. En nuestras primeras horas en Varsovia nuestra madrija nos dijo: "No busquen entender"...y así fue...a partir de ese momento cada cosa que veíamos o conocíamos era más y más inentendible. Siempre quise estar en esos lugares, a donde pasaron las cosas, sobre lo que tanto leí o películas vi. Y allí estábamos, recorriendo los Guettos y campos de concentración, con un nudo en la garganta a cada paso y lágrimas en los ojos, porque es un viaje diferente, que entiendo no todo el mundo elige o puede enfrentar.

Encontrarnos de frente con las barracas, cámaras de gas y crematorios en Majdanek y Auschwitz/Birkenau no fue nada fácil, menos aun con iel silencio desolador de Treblinka, en donde solo quedaron rocas que recuerdan a las víctimas del Holocausto. Por allí pasaron personas comunes, que sufrieron las mayores atrocidades siendo deshumanizados hasta límites inimaginables. Estando en

cada uno de esos lugares era imposible no pensar en sus rostros y en su dolor, eran madres, padres hijos, no eran un número... eran personas, eran nuestros abuelos y bisabuelos, la herencia de nuestra cultura y tradiciones, algo que quisieron hacer desaparecer, pero no pudieron.

El día de la marcha, junto a 10.000 personas de todo el mundo, caminamos sus caminos, pisamos sus pasos y sentimos su dolor, pero no para sentirnos víctimas, sino para recordarlos y para asegurarnos de algo así nunca más suceda. Como miembro de DAIA tengo la oportunidad de entender lo importante que es la transmisión de lo sucedido en la Shoa, como así también seguir luchando en la actualidad en contra de expresiones de antisemitismo y discriminación.

Algo que no voy a olvidar, es que pudimos conversar con algunos sobrevivientes, quienes con una sonrisa se acercaban y nos decían que somos nosotros quienes debemos transmitir lo allí acontecido, que ellos en muy poco tiempo no estarán. Creo que son un ejemplo de fortaleza y grandeza y han dedicado su vida a transmitir lo vivido.

Cuando comencé dije que siempre quise vivir la experiencia de Marcha por la Vida, sin duda un antes y un después en mi vida... aún tengo preguntas sin responder, pero de lo que no tengo dudas es de como pueblo judío somos fuertes, y seguimos adelante con nuestras tradiciones, y así debe ser siempre para honrar la memoria de quienes perdieron la vida en la Shoa y nuestra identidad. Dijo Primo Levi: "No es lícito olvidar, no es lícito callar. Si nosotros callamos, ¿Quién hablará?"

Silvina Finquelstein

Para más información sobre Marcha KH 2017 escribir a marchakh@cuja.org.ar o por Facebook: <https://www.facebook.com/DorHemshejArg>

Hacia los 50 años
de la ocupación

Avances, fracasos y perspectivas en las negociaciones

De los Acuerdos de Paz a la paz

Desde el histórico viaje del presidente egipcio Sadat a Jerusalén, hace 39 años, cuando se anunció la firma de los acuerdos de paz de Camp David, han existido múltiples intentos de firmar acuerdos de paz duraderos entre Israel y sus vecinos árabes en general y, en particular, con los líderes palestinos. ¿Existen verdaderas posibilidades de concretarlos? ¿Por qué lo que fue posible en 1978 se ha tornado después impensado?

POR ENRIQUE HERSZKOWICH *

La paz y el orden. Relaciones exteriores y política interna

Hacia los últimos años de la Guerra Fría, los regímenes árabes habían comprendido, lo admitieran o no, que la cuestión ya no era cómo borrar a Israel del mapa, sino cómo sobrevivir junto al Estado Judío. El principal desafío de estos regímenes ya no era una confrontación regional (una nueva guerra árabe-israelí), sino su supervivencia en el poder: la resolución de las tensiones internas de sus propios países, y la renovación y legitimidad de sus mandatos, que no podían sostenerse sólo mediante la represión.

De esta manera, los acercamientos y los discursos moderados de la década del 90, enmarcados en los Acuerdos de Oslo, tenían que ver con las adaptaciones que el fin de la Guerra Fría demandaban, más que con un cambio de opinión o mayor simpatía hacia Israel. Es decir que los discursos más o menos agresivos contra Israel hablaban más de sus necesidades domésticas (incluyendo su necesidad de acercamiento a Estados Unidos, devenido única potencia mundial), que de sus simpatías por el sionismo. En otras palabras, la paz entre Estados era tanto un problema de política internacional como, sobre todo, de política doméstica.

En el caso de Israel también podríamos pensar la relación entre la cuestión internacional y las necesidades de la política interior. La primera dificultad, sin embargo, sería establecer criterios claros de qué territorios se consideran parte de la política doméstica.

Según afirma Shlomo Ben Ami, el primer gobierno en firmar la paz -el de Menahem Beguin- logró al terminar con la amenaza egipcia convertir el problema de los territorios de Judea y Samaria en una cuestión interna. Mientras recibía el premio Nobel de la Paz por la firma del acuerdo con Egipto, anexó Jerusalén, incorporó las Alturas del Golán a la administración israelí, y fomentó la colonización de Cisjordania, ignorando todos los aspectos del acuerdo relacionados con la cuestión palestina.

Casi treinta años más tarde, otro halcón, Ariel Sharón, volvió a definir qué era política doméstica y qué no, cuando planteó la diferenciación entre el problema de Cisjordania y Gaza, con el plan de desconexión (la retirada unilateral de 2005), que incluyó el desmantelamiento de 21 asentamientos israelíes en aquel último, sin ningún compromiso de revisar la política de asentamientos en la Ribera Occidental del Jordán.

En otras palabras, pareciera que los territorios de Cisjordania, donde la población israelí no deja de aumentar (23% entre 2011 y 2015, sin contar Jerusalén oriental), son considerados, más allá de las palabras y de la ley internacional, parte irrenunciable del territorio israelí y, por lo tanto, un problema de política interior.

Coaliciones estables o coaliciones extensas. Grande no es igual a fuerte

Mientras que el argumento tradicional de las derechas es que una imagen fuerte en la política exterior fortalece la seguridad y la estabilidad interior, en los principales acuerdos de paz firmados por Israel observamos el paso inverso: es la fortaleza y la estabilidad de la coalición gobernante la que permite avanzar en acuerdos importantes en política exterior.

En 1977, los acuerdos de Camp David pudieron ser llevados adelante por un Menahem Beguin que contaba con 43 diputados propios, de los 61 necesarios para formar su gobierno. Una situación similar fue la que permitió a Itzhak Rabin, una década y media más tarde, firmar los Acuerdos de Oslo. A pesar de la enorme polarización de la sociedad israelí, que en pocos años le costaría la vida, el Primer Ministro laborista contaba con 44 diputados propios, quienes, junto con



los 12 diputados del Meretz lo colocaban en una situación de gran fortaleza política.

Es decir que en ambos casos, una fuerte base de sustentación les permitía, tanto a Beguin como a Rabin, obtener sólidas alianzas de gobierno capaces de avanzar en los procesos de paz con Egipto y la OLP respectivamente.

Contrariamente, los gobiernos posteriores a los Acuerdos de Oslo se caracterizaron por una fragmentación parlamentaria que obligaba a extensas coaliciones, con múltiples y variados partidos para sostenerse. Tales coaliciones terminaron inmovilizando a primeros ministros que debían satisfacer, bajo amenaza de obligadas elecciones anticipadas, 'revoluciones laicas' y sistemas educativos ortodoxos al mismo tiempo.

Fue el caso, por ejemplo, de Ehud Barak, quien, mientras estallaba la segunda intifada, contaba con sólo 25 diputados propios (en Nueva Sión de octubre/noviembre 2013 planteamos un análisis similar que incluía también la situación y la responsabilidad del líder palestino de entonces, Yasser Arafat).

El actual primer ministro cuenta con 30 diputados de su partido, el Likud. Es decir que para formar gobierno debe lograr mantener una alianza con múltiples partidos, con diferentes exigencias y gran capacidad de presión, que no de dejan de competir entre sí, condicionando la continuidad del Gobierno como si tuvieran mucha más representatividad de la que tienen en el electorado.

Así, jactarse de conformar una alianza heterogénea y con múltiples partidos, más que fortaleza, indica una gran debilidad en el actual gobierno: cualquiera de los seis partidos de la coalición, aun con pocos diputados, puede hacerlo caer.

Mientras tanto, la derecha

El actual gobierno de Israel se ha propuesto, justamente, aumentar su margen de apoyo en la Knesset. Sin embargo, nada indica que de esa manera el Primer Ministro tendrá más margen para encarar decisiones de largo plazo.

Por otra parte, los integrantes de la coalición no parecen muy inclinados a ninguna decisión que modifique el statu quo, es decir, la tensa situación promovida por

el control israelí de Cisjordania, el crecimiento de los asentamientos, y el malestar de la población palestina, sin incluir las cuestiones internas de la sociedad israelí. Mientras el Ministro de Educación Bennet (Habait Haiehudí, 8 diputados), acusa a quienes hablan de un Estado Palestino de dividir el país, e insta a hacer demostraciones de fuerza que eviten que el mundo "huela la debilidad" de Israel, compite con el nuevo Ministro de Defensa, Avigdor Liberman (Israel Beitenu, 6 diputados), para demostrar quién es el más firme garante de la seguridad del país.

El futuro del gobierno depende entonces de las pensiones para inmigrantes de la ex URSS, del presupuesto para las instituciones ortodoxas, del servicio militar para los jaredíes, tanto como de la definición de Israel como Estado judío, Estado sólo para judíos, o de la separación o confusión entre los asuntos del Estado y las definiciones religiosas.

El escenario internacional, con la inestabilidad y amenazas que sufren los regímenes de Egipto y Jordania, así como la guerra civil en Siria y la compleja intervención en ella de Estados Unidos, Rusia e Irán, no le exige a Israel inminentes cambios de rumbo.

Sin embargo y por otro lado, la renuncia del ex ministro de Medio Ambiente, Avi Gabay, en protesta por el nombramiento de Liberman, que 'generará una mayor radicalización y creará más divisiones', la salida del ex ministro de Defensa, Moshé Yaalon (Likud) quien, advirtiendo contra los 'elementos extremistas y peligrosos que se hacen cargo del país' y las 'manifestaciones de extremismo, violencia y racismo', se negó a apoyar a un soldado acusado de ejecutar a un prisionero y a sancionar al subjeefe del Estado Mayor, Yair Golan, por hacer analogías entre Israel y la oscura era europea de entreguerras', o las recientes declaraciones de Zeev Sternhell acerca del peligro del chauvinismo y el extremo nacionalismo, que pueden derivar en formas fascistas, demuestran que hay fuertes voces que luchan por cambiar el rumbo de la política israelí, y retomar iniciativas que puedan conducir a una paz interna y externa basada en la justicia y en los valores éticos del sionismo, y que mejore la vida de la sociedad en su conjunto. ■

* Profesor de Historia de Medio Oriente (UBA).

Hacia los 50 años
de la ocupación

Vargas Llosa visitó Cisjordania y la AAA rechazó el boicot

Avances recientes que estimula al campo pacifista de Israel

Podemos identificar dos avances recientes que estimulan al campo pacifista de Israel en pos de lograr más aliados en el mundo para su lucha contra la ocupación cívico-militar en Cisjordania. El primero es la novedosa visita de prestigiosos intelectuales de varios países que aceptaron la invitación de la ONG israelí Romper el Silencio, entre ellos el nobel de literatura peruano Vargas Llosa, quien recientemente recorrió Cisjordania y Jerusalén Oriental. El segundo es una histórica votación de la enorme Asociación Americana de Antropología (AAA), que rechazó el boicot académico de BDS contra instituciones universitarias israelíes.

Por Leonardo Senkman *

Rompiendo el silencio (Breaking the Silence) es una ONG creada en marzo 2004 por Yehuda Shaul y Noam Chayut, cuando ambos soldados concluyeron su conscripción militar obligatoria. También se pegó al grupo fundador el fotógrafo artístico Miki Kratsman, quien dirigió el departamento de fotografía en la Academia Betzalel. Durante mucho tiempo, este judío argentino que hizo aliah a los 12 años, se destacó como fotógrafo de la columna Twilight Zone del matutino Haaretz, donde junto con Guidon Levy cubrieron la violencia cotidiana en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Oriental. Desde su fundación, la misión de Rompiendo el silencio es recoger testimonios anónimos de soldados y veteranos cuyas identidades son guardadas en secreto, impulsado por el deber moral de denunciar ante Tzahal violaciones de los derechos humanos durante acciones punitivas y defensivas contra palestinos. Los testimonios incriminatorios pasan por la censura militar, pero desde hace poco los militantes de esa ONG son objeto de censura y atropellos a sus libertades civiles. Últimamente, el Procurador General exigió a Rompiendo el silencio revelar el secreto para identificar a ex soldados impugnadores de conciencia. La editorial de Haaretz del 21 de mayo pasado salió en defensa de esta valiente ONG comprometida con los derechos humanos, al advertir por la privación de la inmunidad de quienes guardan el secreto de "testimonios de los soldados que revelan lo que sucedió en el terreno durante el combate". A juicio del editoralista, "el valor de ese control externo de la sociedad civil, debiera ser respetado de modo semejante a como se respeta la inmunidad del periodista respecto de sus fuentes de información".

Invitación a Vargas Llosa a Cisjordania y Jerusalén Oriental

"La lucha es contra los asentamientos, no contra el



Estado de Israel", confesó Yehuda Shaul, vocero de Rompiendo el silencio, en ocasión de la reciente visita a los territorios ocupados del Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa. Al igual que la escritora irlandesa Eimear McBride en febrero, y los esposos norteamericanos Ayelet Waldman y Michael Chabon en mayo, también invitados por Rompiendo el silencio, el laureado escritor peruano aceptó visitar por sexta vez Palestina y Jerusalén en junio, como amigo

de Israel, aunque sea un crítico implacable de la política colonial y de seguridad de sus gobiernos.

En declaraciones al diario El Español, Vargas Llosa denunció las sanciones del actual gobierno israelí contra la ONG que patrocinó su visita: "Esta campaña que hay contra Breaking the Silence y otras ONGs defensoras de los derechos de los palestinos me parece muy preocupante (...). En una sociedad democrática, es fundamental que haya libertad de palabra y de expresión", afirmó. Y agregó: "Hay un hecho que no se puede negar, y es que hay una ocupación israelí de los territorios palestinos, en donde practican una política claramente colonialista que está provocando muchísimo sufrimiento, y que creo puede ser peligrosa para el futuro de Israel".

La nueva estrategia de Rompiendo el silencio está logrando aliados entre círculos intelectuales prestigiosos fuera de Israel, y desafía la campaña de BDS que justifica el boicot contra artistas y académicos israelíes para exigir el pretendido fin de la ocupación en Cisjordania.

Mario Vargas Llosa rechaza esa lógica de sanciones indiscriminadas del BDS, porque también boicotea a disidentes y enjuiciadores éticos como Rompiendo el silencio, quienes por el contrario necesitan estímulo y solidaridad. "Estoy en contra de las penalizaciones colectivas, pero en este caso me parece mucho más grave, porque penalizar a las universidades o a las instituciones de la cultura supone castigar a las instituciones donde está la gente que resiste mejor y que es más crítica con lo que está ocurriendo en Israel", declaró.

Consecuentemente, durante su reciente visita, el internacionalmente conocido escritor octogenario pidió ser acompañado por Kratzman y Shaul al checkpoint de Calandía, donde todas las madrugadas se hacían trabajadores palestinos para ser autorizados a cruzar la Línea Verde; fue testigo de la situación explosiva en Hebrón y en aldeas palestinas aledañas; y además asistió a una audiencia del tribunal militar

<p>BAR/BAT MITZVA EN TZAVTA</p>		<p>BAR/BAT MITZVA EN ISRAEL</p>
	<p>ENLACES JUDIOS HUMANISTAS</p>	
<p>Informate en  TZAVTA CENTRO COMUNITARIO</p> <p>Perón 3638 CABA 4865-2804/2823 tzavta@fibertel.com.ar</p>		

Hacia los 50 años
de la ocupación

en Ofer. Vargas Llosa se impresionó de la confiscación de casas en el barrio Sylwan en Jerusalén Oriental y también oyó los argumentos de colonos entrevistados. Finalmente, cenó con sus amigos israelíes Amos Oz y David Grossman. La ya legendaria crónica de denuncia Viento Amarillo, de Grossman, inspira ahora el libro crónica que escribirán los 26 escritores invitados para el proyecto Esta iniciativa de la ONG conmemorará en junio de 2017, con traducciones a varios idiomas, los 50 años de ocupación y violencia, con el fin de romper el clima de odio entre palestinos e israelíes a través de la palabra de escritores de todo el mundo.

Derrota del BDS en la histórica votación de la Asociación Americana de Antropología

La reciente derrota que sufrió el BDS en la votación de la membresía de la muy representativa Asociación Americana de Antropología (AAA) es muy significativa. De sus casi 10.000 miembros en todo Estados Unidos, participó el 51% con derecho a voto, de los cuales 2.423 votaron contra la resolución de boicotear instituciones académicas israelíes, y 2.384 miembros votaron a favor. A pesar de esta ajustada victoria contra el boicot, por apenas 39 votos de diferencia, la derrota del BDS es un verdadero logro si se compara estos resultados de mayo de 2016 con su triunfo abrumador en la votación durante la asamblea de la AAA

convocada en noviembre de 2015. Entonces, endosaron la propuesta de boicot a las universidades académicas israelíes 1040 miembros contra apenas 136 que la rechazaron.

Esta votación resulta también significativa por el hecho que expresa la voluntad democrática de la mayoría de la membresía de la AAA, a diferencia de otras instituciones académicas de los EE.UU. cuyas autoridades -y no sus claustros de docentes, investigadores y graduados- han sido las que se pronunciaron contra el boicot. Tales han sido los casos de algunas universidades líderes norteamericanas que emitieron declaraciones el mes pasado contra el boicot, destacándose el Massachusetts Institute of Technology, la University of Chicago y los diez campus de la University of California.

El Dr. Dani Rabinovich, profesor de antropología de la Universidad de Tel Aviv, ha resumido muy lúcidamente los argumentos con los cuales él y otros académicos salieron airosos contra el boicot. Ellos consiguieron revertir la posición antiisraelí de los colegas antropólogos de la AAA de un modo totalmente opuesto a las estratagemas del ministro de Seguridad Pública israelí, Gilad Erdan, quien propicia una campaña de represalias contra partidarios del BDS, dentro y fuera de Israel.

"Hemos explicado que a pesar de que nuestras universidades reciben financiación del Estado, sus académicos

nos diferenciamos del gobierno y de sus políticas oficiales. Nuestra lucha para convencer a los colegas antropólogos de la AAA de no votar por el boicot estuvo desprovista de cualquier táctica difamatoria y/o de chantaje provocativo, expresó Rabinovich en un artículo de Haaretz. "En tanto grupo de activistas independientes, dejamos bien en claro a nuestros interlocutores liberales en los campus que nos oponemos a la ocupación militar israelí, pero también rechazamos el boicot por ser el instrumento de llevar a cabo el designio del Frente Popular de Liberación de Palestina para desmantelar al Estado de Israel", afirmó.

En síntesis, "Contra la ocupación israelí y contra el boicot BDS" fue la consigna exitosa de un colectivo honesto de antropólogos liberales norteamericanos que lideraron la histórica votación en la AAA, y vencieron el chantaje de quienes simulan boicotear sólo a instituciones académicas israelíes, pero no ocultan ser enemigos de sus profesores e investigadores acusados de "colonialistas" ■

* Doctor en Historia (UBA), profesor emérito e investigador del Instituto Truman- l Universidad Hebrea de Jerusalén, y director de la revista literaria NOAJ.

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

Tel: 4865-2804
4865-2823

SUSCRÍBASE A



nueva sion

Periodismo judeoargentino con compromiso

EDICIÓN IMPRESA

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad.

Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia bimestral

Costo: \$250.- por año (en CABA) /

\$300.- por año (en Pcia de Bs.As.).

Contacto: administracion@nuevasion.com.ar

Tel.: 4865-2823. Horario: 16 a 20 hs.

Por tercer año consecutivo,
Campaña Unida presenta:

"Reencuentro con nuestra Medina"

Un viaje pensado para
Adultos Mayores y
coordinadores de la tercera edad.

*"Ha sido un viaje de conocimiento
y una experiencia inolvidable"*
Mario y Sarita (participantes 2015)



Salida noviembre de 2016

Para más información

info@cuja.org.ar · (011) 4815-0688

[f /cujaarg](https://www.facebook.com/cujaarg) · www.cuja.org.ar

Hacia los 50 años
de la ocupación

La economía de la ocupación

La ocupación israelí iniciada con la Guerra de los Seis Días en 1967, hoy ya pasados sus 49 años de existencia, es a menudo analizada desde sus dimensiones políticas e ideológicas y a través de sus consecuencias diplomáticas. ¿Pero cuáles son sus consecuencias económicas? En esta nota nos abocamos a dilucidar este aspecto que también afecta sensiblemente a las sociedades israelí y palestina.

Por Kevin Ary Levin *

Los estudios realizados sobre esta temática pueden ser divididos en dos: aquellos que se concentran en los costos que implica la ocupación israelí para el presupuesto estatal del país y la economía palestina, por un lado, e investigaciones sobre las ventajas que presenta la irregular situación de los territorios palestinos para la economía israelí. Aunque parecen muy diferentes, el objetivo de ambos no suele ser tan distinto: mientras que en el primero, la conclusión siempre es que Israel (al menos desde una mirada económica) debería tomar la decisión de retirarse de los territorios en disputa, los segundos toman la forma de denuncias sobre un sistema desigual e ilegal que entra en (o se asemeja a) la definición de colonialismo. No es tan raro que no haya un informe que brinde una mirada positiva sobre los beneficios económicos de la ocupación, ya que la legitimidad discursiva de la misma pasa por sus ventajas militares, su conveniencia política y diplomática o sus reivindicaciones nacionales/espirituales, y nunca por sus beneficios materiales.

Los costos (de dinero, además de los morales)

La ocupación representa gastos abismales en la economía israelí. Lo hace a través de varios rubros, como el crecimiento del presupuesto militar para garantizar la seguridad de asentamientos judíos, a veces ubicados remotamente en Cisjordania (personal, vehículos blindados, checkpoints, rutas con iluminación especial, etc.); las inversiones en la construcción de asentamientos (en detrimento de otros focos de inversión ignorados en mayor medida, como localidades de bajos recursos dentro de la línea verde); subsidios en los costos de vivienda y en el transporte y mayor inversión per cápita en educación debido a los pequeños asentamientos, entre otros.

El boletín *Economy of the Occupation*, preparado por el economista Shir Hever, estima en 9 mil millones su costo anual actual, mientras que un informe económico publicado por *Yediot Ajaronot* en el 2007 sumaba los costos militares y civiles para dar un resultado de aproximadamente 50 mil millones de dólares acumulados a lo largo de por entonces 40 años. Este es un número difícil de consensuar dada la información desconocida y a veces indiscriminada en presupuestos que no diferencian entre Israel y los territorios. Las pérdidas que significa para los palestinos son enormes y su análisis extiende la capacidad de este artículo: el Banco Mundial estima que medidas como la falta de sanción de permisos comerciales, disputas sobre tierra cultivable y límites al movimiento sólo en el Area "C" de Cisjordania (la que quedó bajo control exclusivamente israelí luego de los Acuerdos de Oslo) significan una pérdida anual de 3.400 millones de dólares para la economía palestina, afectada gravemente por la pobreza y desempleo.

La otra pata: beneficios económicos...

La ocupación representa, por otro lado, una fuente de ingresos para Israel. Esto es así debido a la explotación de recursos naturales en Cisjordania (particularmente, tierra fértil, agua y minerales) y el mercado inmobiliario, cuyo empresariado se convierte en el



beneficiario de los ya mencionados subsidios a la vivienda que no existen dentro de la línea verde. Cisjordania provee hoy una oportunidad para israelíes sin los recursos necesarios para la vida en Tel Aviv o Jerusalén de vivir muy cerca de esos núcleos urbanos a costos incomparables, atrayendo así en los últimos años una importante población ultraortodoxa.

Además, las restricciones comerciales para los palestinos generan un mercado cautivo que consume principalmente productos israelíes. Un ejemplo relevante en este sentido es el acuerdo trilateral entre la ONU, la Autoridad Palestina e Israel en septiembre del 2014 que buscaba coordinar la reconstrucción de Gaza luego del operativo "Margen protector" que había tenido lugar hasta un mes antes: los términos del acuerdo beneficiaron a empresas israelíes, como Neshet, la única productora israelí de cemento, cuyo producto fue enviado al enclave palestino en cantidades masivas. Restricciones similares dan como resultado que a menudo producción de Gaza sea vendida exclusivamente a empresas israelíes que se ocupan de su distribución internacional, beneficiándose de una situación dominante para obtener amplios beneficios en la cadena de valor. Los beneficios son tantos que, a falta de una fuente transparente y criterios claros para obtener una comparación, Noam Sheizaf de la revista *972mag* sostiene que éstos podrían sobrepasar la carga económica ya mencionada. Existe un centro de investigación llamado *Who Profits* (whoprofits.org) fundado en el 2007 por la *Coalition of Women for Peace* con el objetivo de exponer los beneficios comerciales israelíes e internacionales de la ocupación, que publica informes detallados sobre estas actividades.

Entonces: ¿Quiénes tienen razón?

¿Representa la ocupación una carga para el contribuyente israelí o un ingreso económico beneficioso para Israel?

Entendiendo las posibles formas de interpretación de esta pregunta, resulta necesaria una aclaración pre-

via: el fin de la ocupación iniciada en 1967 constituye un debate asentado claramente en el mundo de la moral y no en la conveniencia económica. También debe culminar visto desde una mirada netamente pragmática, pero sobre todo porque pone en peligro y afecta negativamente la vida de ambas poblaciones, más que por la economía.

Dicho esto, independientemente de hacia dónde se inclinará la balanza en la realidad, ambas opciones son válidas hasta cierto punto: la ocupación ocupa hoy el rol de una medida de distribución regresiva. Financia los enormes gastos que necesita con los aportes de todos los israelíes (independientemente de su postura o grado de afectación personal ante la ocupación) para beneficiar a una minoría de su población (los colonos), mantener funcionando una estructura militar que en otras condiciones estaría sobredimensionada y dar beneficios a los sectores de la industria y el comercio que se asientan y vinculan con estos territorios. En otras palabras, es una situación donde todos pagan y algunos pocos reciben. El hecho de que agrande o achique la "torta" de la economía israelí probablemente juegue un rol poco importante en las consideraciones de los actores económicos interesados en definir su porción personal, o en los políticos que establecen relaciones sinérgicas con este sector empresarial y que, a menudo, juegan un doble rol en la ecuación empresariado-política.

Quizás, entonces, al desmantelar la tan exagerada cortina de complejidad de la economía, se pueda construir un nuevo argumento convincente contra la ocupación, demostrando que la presencia israelí en los territorios en disputa no sólo es inmoral, corrompe los fundamentos de la democracia israelí y perjudica la posición internacional de Israel y la imagen de los judíos en el mundo, sino que además contradice los intereses materiales de la gran mayoría de sus habitantes. ■

* Lic. en Sociología y docente

Esperamos tu contribución

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA • Tel: 4865-2804 / 4865-2823

A Dios rogando y con el mazo dando

“La Historia nos eligió ser la punta de lanza en la lucha contra el enemigo terrorista en Gaza, que maldice y denigra al Dios de las batallas de Israel”. Coronel Ofer Winter, comandante de la División Guivati, Operación “Roca Sólida”- Gaza- Julio 2014.

Por Guga Kogan *

Cuando el Coronel Winter lanzó semejante arenga ante sus soldados, minutos antes de entrar en combate, la Plana Mayor del Ejército, por primera vez y con retardo cayó en la cuenta de que existe en sus filas una mezcla corrosiva de religión y ejército. Winter invocó a Dios como motivo de combate, convirtiendo la Operación en Gaza en guerra religiosa y no de defensa ante el terrorismo ejecutado por el Hamas, como alegaba el Gobierno y la Opinión pública. ¡Oops! ¿Y ahora, como justificar los cientos de caídos, civiles en su mayoría, durante la Operación? La mezcla corrosiva se cocinó lentamente, pero con perseverancia a partir de la retirada de Gaza en 2005, cuando el sector religioso nacionalista, encabezado por los rabinos del Gush Emunim, no se opuso violentamente ante la destrucción de sus colonias tan lujosas que erigieron en Gush Katif un “paraíso” dudoso de tejados rojos frente a las narices de Gaza en la Franja más explosiva del planeta. Ellos y sus acólitos vieron que a pesar de sus rezos al Todopoderoso (que les otorgó la tierra y los territorios), Israel evacuaba la Franja de Gaza, sin que un solo soldado desobedezca y se oponga a la decisión política del Gobierno.

Conquistar el Ejército desde adentro

Todo comenzó allí. Al principio, una parte de las huestes del Dios de Israel, como reacción a la evacuación forzada de la Franja, optaron por el anarquismo y el repudio a sus rabinos impotentes, lo cual abrió el camino al terror judío, que llegó muy lejos. Hasta quemar viva una familia palestina en el poblado de Duma. Otros, llegaron a la conclusión que es imperante conquistar el Ejército desde adentro y se abocaron a educar a sus discípulos para llegar, como el Coronel Winter, a las altas esferas militares. Y desde allí, imponer una nueva conciencia de guerra, del enemigo y la moral de las armas. Moral que deben dictar los rabinos, según los preceptos de guerra de los tiempos bíblicos y no los oficiales, exentos de toda motivación judía verdadera. Verdadera según ellos, por supuesto. Desde las decenas de Institutos de Preparatoria militar, que se crearon con presupuestos gubernamentales, los rabinos más extremistas educaron a cientos de discípulos sobre cómo debe ser la moral de guerra. Hoy en día, en la playa de ejercicios de la Escuela mayor de oficiales del Tzahal, casi un 40% son religiosos con kipá, que cuando miran y escuchan a sus comandantes, ven detrás de ellos un rabino que les confirma si sus órdenes son según la Halajá o no. Y si esas órdenes contradicen la Halajá, dudosamente la aceptarán. Así están dadas las cosas. Israel la moderna en el presente centenario. Gabi Aizinkot, el Comandante en Jefe del Ejército, a un año de asumir el mando lo entendió más agudamente que sus prestigiosos antecesores y con audacia decidió cortar las alas demasiado agrandadas del Rabinato Militar, que de un ala que provee servicios religiosos a los reclutas tomó sobre sí la tarea de conformar los que se denomina “la Conciencia judía”, o sea, en buen romance, educar los soldados en cuál debe ser el correcto camino en general y en combate, según los principios de la Halajá. Como ellos, los rabinos extremistas, los interpretan para ellos y para los legos. Aizinkot decidió que esos asuntos filosóficos estén en el ala de Educación militar, que es más secular y más adaptada a los tiempos modernos.

De allí en más, estalló una guerrita silenciosa entre los rabinos militares, sus sostenedores políticos incrustados en sionismo ultranacionalista religioso, contra la Plana Mayor del Ejército de Israel. ¿Cómo se atreve ese generalote y sus colegas a cometer semejante desmán en lo que ellos (los rabinos militares) consideran su coto de caza personal, donde ellos dictan conductas y pensamientos, dictan como enfrentarse con el enemigo, el gentil en general (los “goim”) y con el palestino en particular, ese terrible monstruo del otro lado de la Línea Verde?

Eyal Krim, flamante defensor de los “valores morales” en el Ejército...

Aizinkot no se arredró, siguió adelante, pero el próximo nombramiento, dispuesto a congraciarse con sus nuevos “enemigos”, complicó la vida y la imagen de militar que desea poner a los rabinos en su sitio. Sin hacer google sobre la persona, nombró a Eyal Krim, coronel-rabino con pasado de combate, como nuevo Gran Rabino militar, sin saber su pasado de respuestas rabínicas a solicitantes, un poco fuera de serie. “Big mistake”. Allí se armó un nuevo escándalo. Resulta que el susodicho, cuando era rabino civil, respondió a interrogantes de sus fieles, que desde el punto de vista de la Halajá, está permitido rematar un terrorista herido. A otro, que las mujeres no deben ser reclutadas a servicio militar activo, y que los homosexuales son pervertidos e incluso, agárrense bien, no es pecado violar una cautiva hermosa... Porque la Biblia lo permite. ¿No sabían? Pues es novedad de hace 5000 años, más o menos. Esa es la postura del flamante Gran Rabino Militar. El cual, si estuvieran sus antecesores y no el General Aizinkot en el alto mando, sería el que dictaría los valores morales de los soldados de Israel en combate. En especial sus más creyentes, esos que deben ir a luchar y aniquilar los que “insultan, denigra y maldicen al Dios de Israel”, sean de Hamas, del Fatah o de la mar en coche de Organizaciones terroristas palestinas, hamdililá.

Aizinkot se dio cuenta que “metió la pata hasta el caracú”, pero ya no podía deshacerse del susodicho rabino, sin provocar un nuevo encontronazo con el sionismo religioso y optó por hacerle firmar a Krim un documento-compromiso que le exige “cumplir las órdenes del Ejército”. Seguramente Krim se tragó la risa que le trepaba por dentro y firmó. Todo por el puesto tan ansiado, que la Halajá espere. Esperó tantos años, puede esperar 4 años más, que es la duración en el puesto. Después, volverá a las andadas. 40 años vagó el pueblo de Israel en el desierto y llegó a la Tierra Prometida. También Krim, que no se dude, llegara a sus metas, que son, sin dudas, reorganizar el pensamiento de la juventud israelí, según el Sionismo religioso, que cada día crece en su extremismo y difusión.

Igal Levinstein, y su arenga contra los homosexuales

Y cuando parecía que las voces de protesta ante el nombramiento nefasto se acallaban, abrió su boca otro héroe del sector religiosos nacionalista: el subdirector la Preparatoria militar religiosa en Alí (Cisjordania), el rabino Igal Levinstein, que dicta los preceptos en una Institución subvencionada por el Ministerio de Seguridad. En un discurso, ante decenas de jóvenes pre-reclutamiento (fotografiado en calidad HD, para que no haya falsas interpretaciones), se enfrentó en forma provocativa con el Ejército, acusando al Alto Mando de ser carente de



valores judíos, por permitir reclutar homosexuales en sus filas. Esos que, a su entender, son todos unos pervertidos, que pervierten a la juventud israelí con sus valores degenerados. Ver para creer. El rabino que prepara las próximas huestes para el servicio militar “significativo”, que significa no sólo combatir el enemigo sino trepar en la escala de los grados hasta llegar al Alto Mando del Ejército y allí dictar “sus valores judíos auténticos”, se permite tamaña definición retrógrada, hacia aquellos que la sociedad israelí moderna y liberal va aprendiendo a integrarlos en plano de igualdad. Que se enrolan sin problemas en las más conspicuas unidades militares, incluso las más secretas.

Pero para Levinstein todo eso no cuenta, mientras la Torá lo condene por su identidad sexual, y a muerte, desde los tiempos bíblicos del Pueblo Elegido. Un abismo abierto y profundo entre las concepciones del neo-sionismo ultra-ortodoxo, que dicta reglas más acordes al siglo X que al XXI. Para Levinstein, el Alto Mando del Tzahal está compuesto por enemigos imaginarios, como la izquierda israelí, la Unión Europea y sus instituciones occidentales corruptas. Un análisis apocalíptico que, si continuamos los seculares pecando ante Hashem, inevitablemente llegará.

Todos los estudios recientes sobre las corrientes pro-religiosas en el ejército, lo que se denomina “religionar” el Ejército, muestran que el judaísmo ultra-ortodoxo actual en Israel ha tomado el rumbo del extremismo. De tal manera, paradójicamente, puede adaptarse a las corrientes extremistas del Medio Oriente, con el Islam radical que conduce las sociedades árabes a épocas oscuras y violentas. La lucha cultural entre los valores liberales y los conceptos de la neo-ortodoxia judía está entablada. Y esta vez en el sector máspreciado de la sociedad israelí-judía: su Ejército de Defensa. Curiosamente, el nuevo Ministro de Defensa, Avigdor Liberman, laico-nacionalista de nuevo cuño, no efectuó reflexión crítica alguna acerca del discurso del rabino Levinstein, educador de los futuros oficiales de combate con kipá. Cuando la Estación de Radio del Ejército, Galei Tzahal, se atrevió a hablar -en el marco académico de la Universidad Radial- sobre el poeta nacional palestino Mahmud Darwish, el Ministro llamó al director de la Estación para amonestarlo. “Porque hablar sobre Darwish, en una estación radial del Ejército, es como hablar sobre Mein Kampf”. Nada más y nada menos.

Lo anterior relatado no es cuento ni imaginación. Es la situación actual que va avanzando, como decíamos ayer, a pasos agigantados, hacia el abismo de un neo-facismo estilo israelí. ■

* Periodista independiente

Esperamos tu contribución

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA • Tel: 4865-2804 / 4865-2823

La comunidad judía y el 2001

¿Recuerdos del futuro?

Una mirada retrospectiva sobre las implicancias de la crisis económica del 2001/2002 en la comunidad judía argentina, que es una perspectiva sobre el pasado con proyecciones que nos permiten pensar el presente.

Por Pablo Gorodneff*

"La clase media, a la que pertenecían la mayoría de los 200 mil judíos argentinos ha soportado lo más fuerte de la crisis. El 30 por ciento de los judíos está desocupado y 44 mil judíos viven bajo la línea de pobreza. La tres clases de judíos pobres incluyen: judíos que pertenecían a la clase media y en los últimos cuatro años se convirtieron en 'los nuevos pobres', judíos ricos que rápidamente se convirtieron en 'pobres repentinos' durante los tres últimos meses, y judíos que eran históricamente pobres y que siguen siendo responsabilidad de la comunidad. Algunos miembros de la comunidad judía no cuentan con suficiente comida para comer. Otros perdieron los suministros de electricidad o gas, y no pudieron cumplir con sus pagos de alquiler o hipoteca a tiempo. Los diferentes centros de asistencia social reciben llamados de ayuda por parte de judíos en el interior del país y se hallan luchando heroicamente. Ha habido alertas de suicidios. Los casos de asistencia social aumentaron de 15 mil (7.300 familias) a 21 mil. Una consecuencia, bien publicitada sobre la nueva pobreza es el incremento de la inmigración judía argentina a Israel (Aliá) en un momento cuando tanto la situación de seguridad como la situación económica sufren serios problemas".

Informe de Barry Jacobs, director de asuntos estratégicos del American Jewish Comité, sobre la visita que realizaron a Buenos Aires junto a Jacobo Kovadloff en abril del 2002.

A fines de 1998, el llamado Plan de Convertibilidad comenzaba a mostrar su debilidad congénita. Si bien fue un año de crecimiento moderado en el mundo, el intento de las autoridades argentinas de explicar la crisis debido al comportamiento de los mercados externos no funcionó y a fines de ese año, el crecimiento de la economía se detuvo de manera abrupta en el tercer trimestre. El índice de desempleo, bastión de la lucha antiinflacionaria, había trepado al 13%, en 1997 y junto con ello, el oxígeno que le había brindado al plan económico la privatización de las empresas públicas se había terminado. En el informe anual del Banco Central de 1998, si bien se reconoce el freno que indicaban las estadísticas, las autoridades lo adjudicaban a cuestiones externas, y proponían como solución la búsqueda de más financiamiento externo, un costoso parche para llegar a las elecciones con una



tranquilidad comprada. De manera silenciosa el país entraba en la recesión.

En 1999 se celebraron los comicios donde triunfó la Alianza para el Trabajo y el Progreso, un coalición de radicales y peronistas de centro izquierda, cuya fórmula encabezada por Fernando de la Rúa y Carlos 'Chacho' Alvarez derrotó a la presentada por el Partido Justicialista, que conformaban Eduardo Duhalde y Ramón Ortega.

Ante la complicada situación externa que incluía un fuerte endeudamiento, más las crisis asiática y brasileña, el gobierno de la Alianza optó por la vía del ajuste ortodoxo de la economía, que incluyó una baja del salario a los empleados estatales y un descuento similar de los haberes jubilatorios, medida que la entonces ministra de Trabajo, Patricia Bullrich, calificó de 'valiente'. Se realizaron costosísimas operacio-

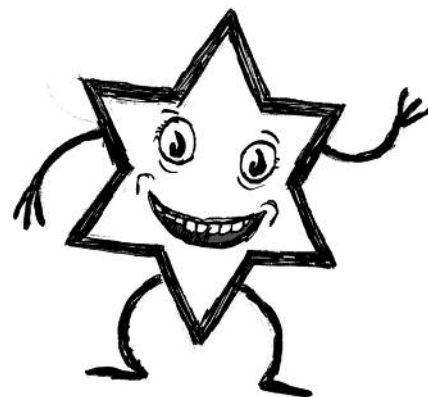
nes de salvataje financiero, que incluyeron el recordado 'Megacanje', que sólo sirvió para financiar la fuga de capitales hacia el exterior. La desconfianza pública en el sistema financiero hizo el resto: ante la amenaza de un retiro masivo de los depósitos, el gobierno estableció la prohibición del retirarlos, autorizando sólo transferencias bancarias. El final es por todos conocido: en dos años, la desocupación trepó del 13 al 20%, llegando en algunas zonas del país, como Mar del Plata, al 25%. El 50 % de la población quedó sumergida por debajo de la línea de pobreza. Entre 1998 y 2002 el PBI argentino descendió un 28%.

Señales

A fines de la década del '80, la comunidad judía había entrado en un proceso de cambio que se aceleraría de manera dramática en los años subsiguientes. Al igual que en el país, una nueva clase media ligada a los servicios financieros y a la importación de mercaderías, se comenzaba a trasladar de los barrios originales de los inmigrantes, como Once, Villa Crespo y Almagro a la zona norte de la Capital Federal.

Paradójicamente la apertura de las importaciones perjudicó de manera directa a pequeños comerciantes y/o pequeños fabricantes, que no tenían capital suficiente para reconvertirse. Muchos de ellos pertenecían a la comunidad judía. Los números de la macroeconomía hablaban de una baja sensible en los índices de precios al consumidor; la convertibilidad trajo la ilusión de un país caro al que el mundo le resultaba barato. Mientras en las zonas de Canning, Pilar y Tigre, entre otras, se abrían nuevos country clubs o se expandían los existentes, las instituciones de la educación judía entraban en crisis. Así fue que entre fines de los '80 y la década del '90 cerraron al menos veinte instituciones educativas, entre ellas: Escuela Ana Frank de Avellaneda, Escuela Integral Rambam, Instituto Dr. Hertzl de la calle Tucumán, Escuela Bialik de Aguirre, Escuela Scholem Aleijem de Mataderos, Escuela Jerusalem, Seminario de AMIA, el Instituto Schejter, Escuela Hertzlía, Escuela de Formación de Morim (Mijlálá), Instituto de Formación de Docentes de Jardín de Infantes Agnón, Escuela Hebrea de Lanús, Ramat Shalom, Instituto Peretz, Escuela Secundaria Weitzman, Instituto Integral Amós y la Escuela David

JUDÍOS



"Soy judío y humorista. Si la suma de estos dos factores determina la pertenencia a un género, tal vez haya que redefinir el género o definir a este libro como degenerado"

Un libro de humor de Sergio Langer.
Editorial Planeta , 350 páginas a todo color

langerjudios.tumblr.com

Wolfsohn. Esta última (en cuyo auditorio –valga la anécdota– se presentó en 1972 Pescado Rabioso, la banda musical liderada por Luis Alberto Spinetta) reabría luego sus puertas como institución de Jabad Lubavich.

Quedándose o yéndose

Con excepción del período 1976-1982, donde gran parte de la emigración a Israel tuvo razones de persecución política (recuérdese que los judíos argentinos representan el 0,5% de la población y los desaparecidos de ese origen fueron el 12% del total), hasta los '90 se podría afirmar que la alía repartía sus motivos: en algunos casos afectiva, por lazos familiares, o de manera decreciente por el ideal sionista.

Cuando las autoridades del Ministerio de Absorción de Israel recibieron información sobre el deterioro creciente de la situación económica argentina, comenzaron a destinar recursos para incentivar la emigración desde nuestro país. Es así que luego del informe que citamos al principio, se comenzó una colecta en la comunidad judía argentina. Se estima que se recaudaron cerca de 200 millones de dólares, de los cuales el 70% se destinó a fomentar la emigración de los judíos argentinos a Israel y con el 30% restante se constituyó un fondo local manejado por el American Joint Distribution Committee, a través de los Centros de Ayuda Social Solidaria (CASS) destinados a sostener a la población judía local hasta que pudieran reubicarse laboral y socialmente en el país.

La cifra es coherente con la ayuda prestada, ya que ocho mil personas emigraron a Israel entre 2002 y 2003 y la ayuda previa al viaje incluía la enseñanza del idioma, la preparación en oficios requeridos en Israel y ayuda económica para paliar la situación en el país hasta el momento de la emigración. Luego se pagaban los pasajes, la mudanza internacional, y también ayuda en efectivo para los seis primeros meses en Israel en tanto que la ayuda social local llegó a veintidós mil integrantes de la colectividad durante el pico de la crisis, asistiendo a las familias a través de los centros de atención desde la comida, el pago de expensas y gastos de salud. Se hablaba del fenómeno de 'pobreza puertas adentro': familias propietarias de

pisos o semipisos en zonas residenciales de la Ciudad de Buenos Aires, cuyo jefe de familia había quedado sin ingresos ya sea por la pérdida de su empleo o el cierre de PYME o local comercial, y no podían mantener sus propiedades.

Más allá de esto, otras instituciones, con la supervisión de farmacéuticas y ayudantes voluntarias, armaban bancos de medicamentos: en el centro comunitario Tzavta, por ejemplo, se llegaron a atender 120 personas diarias tres veces por semana, que se acercaban con recetas de medicamentos que no podían pagar.

En un reportaje de Pagina/12 de enero de 2008, el rabino Daniel Goldman aportaba un concepto importante: hasta la crisis del 2001, un judío que iba a pedir algo a una institución judía era considerado 'nuestro amigo judío que está acá' y a partir de la crisis fue nombrado 'beneficiario'. Así podríamos describir la realidad socioeconómica de la comunidad como 'beneficiados' y 'beneficiarios'.

Las instituciones socio deportivas también sufrieron el impacto de la crisis, que en algunos casos condicionó su futuro. Ejemplo emblemático fue el fallido intento de fusión entre la Sociedad Hebraica Argentina y el Club Náutico Hacoaj, financiado también por el American Joint, y que sólo sirvió para evitar el quiebre de ambas instituciones. En un informe a los socios del año 2004, Hebraica detallaba una pérdida del padrón de asociados del 30% durante la crisis y expresaba las dificultades financieras de la institución en vista de devolver su parte del préstamo hecho por el American Joint para la fusión, una cifra cercana a los U\$S 400.000. Hubo acusaciones cruzadas entre los dirigentes y socios de ambos clubes, hasta que se decidió volver la situación a cero.

Es para la misma época que los sectores religiosos ortodoxos de la comunidad, encabezados por Jabad Lubavitch, salen de su encierro decididos a influir en la vida de la comunidad judía argentina. Durante el verano 2001/2002 organizan la colonia Morashá, en las instalaciones del viejo club CASA de la avenida Libertador: mil chicos de entre seis y quince años son becados de forma completa para concurrir a la colonia, cuyos servicios incluían el transporte puerta a

puerta, desayuno, almuerzo, merienda y en algunos casos, alimentos para llevar a sus casas. Durante el año, organizarían charlas en sus centros para adolescentes, quienes recibían una paga por concurrir.

A partir del segundo semestre del 2003 se hizo evidente la recuperación de la economía argentina, que terminaría ese año con crecimiento del 8,7% y una inflación anual de 3,7%. El motor de la recuperación fue la demanda doméstica, lo que marcó una pronta recuperación de sectores como el comercio y de las pequeñas y medianas empresas ligadas al mercado interno. Esto, junto al incremento del rol del Estado en la ayuda a los segmentos de la población más golpeados por la crisis, hizo que en poco tiempo bajara sensiblemente el número de beneficiarios de los diferentes planes de ayuda dentro de la comunidad. Al mismo tiempo la amenaza creciente de una ola antisemita en Francia, hizo que los recursos fueran destinados para atender la situación en el país europeo.

Beneficiados, beneficiarios

Han pasado quince años desde aquella crisis: un agrupación religiosa maneja los destinos de la AMIA; es un secreto a voces que los directivos de los clubes quieren el formato de 'un socio, una casa': lo que implica la reducción del espacio común y social en beneficio del espacio individual y privado. La crisis del 2001 es un mal recuerdo del que nadie quiere hablar: la ayuda recibida, un secreto bien guardado. El centro del judaísmo se ha mudado a la zona norte de la ciudad y la gente parece feliz: los rabinos son los nuevos gurúes comunitarios, que han descubierto la prosa talmúdica al mismo tiempo que los buenos negocios. Hay un colegio para cada padre, y un informe para cada chico. La derecha argentina, tradicionalmente antisemita, ha recibido la bendición rabínica, y se han ahuyentado los fantasmas. Parafraseando a Enzo Traverso, la modernidad judía ha llegado a su fin, y estamos viviendo, quizás, la posmodernidad judía: individualismo, judaísmo a la carta y las delicias del poder. ■

* Periodista

f /AMIAonline t /infoAMIA

AMIA para todos



100 artistas argentinos cantan "La Memoria" en homenaje a las víctimas del atentado

La AMIA decidió conmemorar el 22º aniversario del atentado terrorista, que sufrió el 18 de julio de 1994, con una iniciativa artística y colectiva que impulsó no sólo para pedir justicia para su propia causa sino para todas las tragedias que, como sociedad, no debemos olvidar.

Así nació "Memoria AMIA", una mega acción contra el olvido que convocó a cien referentes de la música popular argentina de todos los géneros y de distintas generaciones, que se unieron para interpretar juntos "La Memoria", la canción escrita por León Gieco.

"Ustedes están hoy acá no para cantar mi canción. Están acá por los muertos de la AMIA", les dijo León Gieco a los músicos presentes en el Auditorio de la Paz de la Asociación Budista Soka Gakkai, donde se realizó la grabación.

En palabras de Lito Vitale, "la unión de los artistas por una causa viva, y que es necesaria no olvidar; y el encuentro y la emoción de haber participado de una acción imprescindible", son los mensajes más poderosos que logra transmitir la interpretación coral de una canción que reclama con fuerza contra el olvido. El video que ya tuvo más de 3 millones de visualizaciones puede verse en www.youtube.com/AmiaTV

Inauguración del "Entorno AMIA"

AMIA y el Ministerio de Ambiente y Espacio Público de la Ciudad inauguraron el martes 12 de julio las obras que renovaron integralmente las veredas de la calle Pasteur.

La puesta en valor de la vía pública buscará unificar la estética de las cuatro cuadras que van desde Corrientes a Córdoba, en ambos sentidos, con nuevas baldosas y mejoras en la iluminación a través de la colocación de placas de tecnología LED que tendrán el nombre de cada una de las víctimas del atentado. Esta obra se inscribe dentro del Plan Maestro de Gestión del Espacio Público que procura recuperar una arteria emblemática del barrio de Once y de especial significado para la comunidad judía y la sociedad argentina.

Búsqueda de Agentes de Tránsito

El Servicio de Empleo de AMIA realiza la selección de más de 400 Agentes de Tránsito, a lo largo del 2016, para el Gobierno de la Ciudad.

Se buscan personas de entre 21 y 35 años, con secundario completo, lugar de residencia en CABA o alrededores. Aquellos interesados que cumplan con los requisitos, podrán postularse a través de <http://www.empleos.amia.org.ar/11655>.

//Agenda de actividades //

Mie 20/07, 19.30hs. Guillermo Zarba presenta "Los tiempos del Agua", Musical. Auditorio AMIA.

Miércoles 27/07, 18hs. Ciclo documentales judíos argentinos. Auditorio AMIA.

Jueves 28/07, 20hs. Vestidas para Contar, Narración. Auditorio AMIA.

Sábado 30/07, 20.30hs. Los hilos de la Memoria, Narración. Auditorio AMIA.

Auditorio AMIA - Pasteur 633

DOMINGOS 10.00 HS.
CANAL SIETE
legadotv@amia.org.ar

Los domingos llevamos El Legado a tu casa
Conducción: Mariana Clark

TV Pública
CANAL SIETE

Reflexiones desde Israel sobre nación y patria en el bicentenario de la Argentina

No sería una extemporaneidad baladí reflexionar sobre el bicentenario de la independencia argentina en una suerte de "payada a contrapunto" desde Jerusalén para oír concordancias y disonancias históricas con la independencia israelí.

Por Leonardo Senkman *

El bicentenario de mi patria natal es buena ocasión para hacer una reflexión contrapuntística también sobre la creación de la patria adoptiva a donde emigré hace treinta y dos años.

Comparto la noción de colegas historiadores argentinos que afirman que los patriotas en el congreso de Tucumán se propusieron crear un estado y una nación. En julio de 1816, Argentina era una imprecisa comunidad imaginada en las mentes y corazones de algunos integrantes de las Provincias Unidas del Río de la Plata, pero no de todas. Salvo Córdoba, resolvieron no concurrir a Tucumán representantes de las provincias de la Liga de los Pueblos Libres o Liga Federal —compuesta por la Provincia Oriental, Corrientes, Entre Ríos, Misiones y Santa Fe—. Se sabe que José G. Artigas, caudillo oriental, en carta a José de San Martín —declarándose también argentino— comunicaba que la Unión de los Pueblos Libres se había anticipado el 29 de junio de 1815 a la declaración de la independencia durante el Congreso de Oriente o Protocongreso de la Independencia Argentina, suscripto por las provincias federales.

Cuando aún no existía la nación argentina, varios de los congresales, "invocando el nombre y por la autoridad de los pueblos que representamos", declaraban en Tucumán la independencia para "invertirse del alto carácter de una nación libre e independiente". Pocos recuerdan que tres representantes de provincias de la futura "nación" boliviana también firmaron el acta de independencia de la nación argentina. Así ocurrió con los congresales Mariano Sánchez de Loria (Charcas), Pedro Ignacio Rivera (Mizque) y José Pacheco de Melo (Chichas-Tarija). Incluso la provincia de Mizque, como parte de Cochabamba, enviará en 1825 un representante a la Asamblea General de Diputados de las Provincias del Alto Perú, que declaró la Independencia de Bolivia.

Durante todos los años escolares nos han enseñado que Argentina se independizó de España porque los patriotas querían vivir como nación libre y soberana. Muchos años después aprendimos que las identidades provinciales regionales habían precedido a la identidad nacional argentina, forjada en la guerra de independencia y al cabo de años de cruentas guerras civiles, limpieza étnica de pueblos autóctonos aborígenes y despiadadas luchas fratricidas. La violencia bélica fue partera de la Nación, que nació no sólo como una comunidad imaginada de proyectistas patriotas latinoamericanos, sino además ensangrentada en los campos de batalla y muy disputada por antagonismos ideológicos que no escondían la ambición de dominio.

Primeras estrofas de la "payada de contrapunto..."

A pesar de contextos y épocas totalmente diferentes, el parto del Estado soberano israelí también, como en Argentina, tuvo el bautismo de fuego de una cruenta guerra externa e interna antes, durante y después de proclamada la independencia.

Las urgencias de la guerra de emancipación y la restauración en Europa impidieron que la declaración de la independencia argentina esbozara el 9 de julio 1816 formas de gobierno o ponderase principios republicanos que rigieran a la nueva nación. Aquí radica una de las diferencias fundamentales con la proclamación del estado democrático israelí: ya en 1948 existía una nación judía; y, además, el estado sionista en gestación— el *Ishuv*— se venía construyendo desde abajo junto con instituciones fundamentales de la sociedad civil a pesar del gobierno colonial británico. En cambio, "la naciente Argentina se fue haciendo durante varias décadas sin un estado único", cuyo centralismo fue disputado por estados provinciales federales, "y recién se comenzó a imaginar la nación futura en medio de guerras civiles fratricidas", tal como bien razona L. A. Romero. ("Un nuevo amor a la patria," *La Nación*, 8 julio 2016)

La situación de guerra abierta con la monarquía española y la creciente injerencia del Reino Unido de Portugal,



Brasil y Algarve hizo que, tácticamente, muchos de los congresales de las Provincias Unidas que podrían abrigar simpatías por el federalismo, decidieran abroquelarse monóticamente en un "unitarismo" centralista so pretexto de ataques externos. Las sesiones del Congreso continuaron en Buenos Aires, donde comenzó a deliberar a principios de 1817 elaborando un proyecto constitucional. Finalmente, la Constitución fue jurada el 25 de mayo de 1819 en Buenos Aires y en las provincias, con excepción de las del Litoral, cuyo ideal federalista y de autonomía provincial repudió el miedo del centralismo del Directorio a la "convulsión democrática". La difusión de negociaciones secretas para instalar una monarquía constitucional y el carácter centralista de la Constitución generaron fuerte rechazo. No casualmente el Congreso de Tucumán se consideró disuelto en 1820 y sus diputados huyeron a sus provincias tras la derrota del director José Rondeau el 1 de febrero en la Batalla de Cepeda a manos de los caudillos federales, marcando el inicio de la Anarquía del Año XX.

Haciendo un salto para reflexionar sobre el acta de la descolonización hebrea, cuando el 14 de Mayo de 1948 David Ben Gurión declaró la independencia de Israel en el Museo de Tel Aviv, resulta indudable que la nación judía existía de un modo nada impreciso comparada con las Provincias Unidas en 1816; sin embargo, el Estado en gestación israelí recién proclamado —al igual que aquellas Provincias patriotas—, nació al concierto de las naciones en el fragor del fuego cruzado entre el fin del dominio colonial británico y la primera guerra palestina-israelí.

La declaración de la Independencia de Israel, mirada desde el bicentenario

En efecto, la declaración de la independencia de Israel se proclamó coincidiendo con la finalización legal del Mandato Británico de Palestina, y en una fase aguda de guerra civil judeo-palestina estallada inmediatamente por la resolución de la ONU sobre la partición de Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío. La comunidad hebrea la había aceptado, mientras que la comunidad y el mundo árabe la rechazaron.

Desde fines de 1947, la primera etapa de la confrontación entre fuerzas sionistas y de árabes palestinos adoptó contornos de una verdadera guerra civil inter-comunitaria en Palestina durante los últimos meses del Mandato colonial británico, diciembre de 1947-mayo de 1948. Movilizaciones y escaramuzas dispersas, pero muy violentas, se sucedieron para el control de caminos —especialmente a Jerusalén— y de posiciones tácticamente importantes, conforme avanzaba la evacuación británica. Durante esta etapa hubo también grandes enfrentamientos urbanos cuyas víctimas fueron población civil en asentamientos judíos y aldeas árabe-palestinas.

La resistencia del nacionalismo palestino para impedir que los sionistas implementasen la partición del territorio consiguió apoyo del Ejército de Liberación (o Salvación) Árabe, organizado con 6.000 soldados desde Siria por la Liga Árabe, y comandado por Fawzi al-Qawuqji, pero no logró quedar subordinado al Mufti de Jerusalén, enviado a exilio a El Cairo por los británicos. El Ejército del Jihad



(Yihad) o Guerra Santa, una segunda fuerza armada de alrededor 10.000 voluntarios de la Hermandad Musulmana provenientes de Egipto y otros países árabes, fue comandado por Abdel Qadir al Huseini, sobrino del Mufti de Jerusalén, y por Hasan Salama¹.

Desde fines de noviembre 1947 y hasta febrero 1948, el *Ishuv* se restringió a defender sus posiciones, pero desde mediados de mayo 1948 pasó a la ofensiva y neutralizó la violencia palestina. Recordemos que esta fue la coyuntura bélica y política cuando fue proclamado en Tel Aviv el estado hebreo. Mientras Jerusalén se encontraba cercada por las tropas bien equipadas de la Legión Árabe jordanas en el fragor de la guerra civil.

El lector de la declaración de la independencia israelí hoy se asombra de que su discurso haya sido totalmente laico; por ejemplo, no invocaba "al Eterno que preside el universo", como en la declaración de la independencia argentina; sin embargo, sí establecía un vínculo profundo con la cultura, el territorio bíblico y la nación, en tanto comunidad histórica y también imaginada:

"ERETZ ISRAEL fue la cuna del pueblo judío. Aquí se forjó su identidad espiritual, religiosa y nacional. Aquí logró por primera vez vivir como pueblo libre y soberano, creando valores culturales de significado nacional y universal, y legó al mundo el eterno Libro de los Libros"

La democracia liberal como fundamento

Por un lado, el acta de fundación del flamante estado judío apelaba a la legitimidad internacional de las Naciones Unidas, y su resolución de crear dos estados, amén de recordar que "el derecho del pueblo judío a establecer su propio estado es irrevocable". Por el otro lado, invocaba la voluntad de soberanía política del nuevo estado para reconstruir a la nación, "luego de haber sido exiliado por la fuerza de su tierra" y después de "la catástrofe que recientemente azotó al pueblo judío"

Pero si la reconstrucción de la nación judía mediante un estado etno-nacional se legitimaba por los "sobrevivientes del holocausto nazi en Europa, como también (por) judíos de otras partes del mundo, (que) continuaron inmigrando a Eretz Israel superando dificultades, restricciones y peligros, y nunca cesaron de exigir su derecho a una vida de dignidad, de libertad y de trabajo en su patria nacional", el otro fundamento de reconstrucción nacional fue la democracia liberal.

En efecto, el "derecho natural del pueblo judío de ser dueño de su propio destino, con todas las otras naciones, en un Estado soberano propio", se comprometía solemnemente a respetar principios básicos democráticos de pluralismo, libertad e igualdad. Un artículo seminal de la declaración afirma de que el nuevo estado "promoverá el desarrollo del país para el beneficio de todos sus habitantes; estará basado en los principios de libertad, justicia y paz, a la luz de las enseñanzas de los profetas de Israel; asegurará la completa igualdad de derechos políticos y sociales a todos sus habitantes sin diferencia de credo, raza o sexo; garantizará libertad de culto, conciencia, idioma, educación y cultura"

Quienes forjaron el estado argentino necesitaron esperar hasta el fin del ciclo de las guerras civiles y la organi-

zación nacional para que la Constitución de 1853 y su reforma en 1860 adoptaran los principios liberales de inclusión nacional a "todos los hombres de buena voluntad" que quisieran habitar su territorio, sean nativos e inmigrantes. La sociedad civil argentinizaba mediante una identidad nacional homogeneizadora, inspirada en propuestas contradictorias de Alberdi y Sarmiento, tanto a provincianos federalistas como al aluvión de extranjeros inmigrantes convocados por el estado-nación sin diferencias de raza, religión, etnicidad o lenguas.

Hay algo más que se me ocurre en esta payada contrapuntística reflexiva sobre la formación del estado nacional israelí y el argentino. Sólo acabada la guerra de la independencia y después de las luchas fratricidas civiles, el discurso argentino de la unanimidad nacional pudo forjarse gracias a décadas de paz y prosperidad modernizadora en la más europea de las naciones sudamericanas.

En Israel, en cambio, las consecuencias de la guerra de su independencia se han de sentir durante décadas, pero sin que la ausencia de paz impidiera a los millones de inmigrantes abroquelarse con la nueva identidad nacional hebrea; por el contrario, tanto la modernización "high-tech" y el "Israel start-up" del más europeo país del Medio Oriente pudo llevarse a cabo en coyunturas de violencia, guerra y terrorismo.

Hay analistas que sostienen que la guerra de la Independencia 1947-9 todavía no ha terminado, y que a diferencia de otros países descolonizados, la guerra del estado judío por su existencia continúa aun 68 años después. Recordemos que a pocas horas de proclamada la independencia, el 15 de Mayo, la Liga Árabe le declaró la guerra a Israel con el designio de abortar la partición territorial en Palestina. Ese mismo día, invadían los ejércitos de Egipto, Jordania, Siria, Iraq y Líbano. Había comenzado la segunda guerra israelo-árabe (1948-49) que supuso la completa internacionalización del conflicto sionista-palestino, triunfando el intento de subsumir la Nación palestina en el panarabismo pan-nacionalista de la Liga Árabe.

Luego de la segunda tregua, impuesta por el Consejo de Seguridad de la ONU, desde el 18 de julio hasta el 15 de Octubre de 1948, Israel lanzó una serie de acciones ofensivas que al 10 de Marzo 1949 lograron expulsar a los ejércitos árabes invasores; las fuerzas de defensa israelíes ocuparon la zona de Jerusalén occidental y el corredor hacia ella, la Galilea Occidental y una parte de la costa

entre lo que es hoy Ashdod y el Norte de la Franja de Gaza. La guerra entre Israel y los países árabes, salvo Iraq, cesó formalmente con los armisticios de 1949. El primer armisticio fue firmado por Israel con Egipto en Rodas, el 24 febrero 1949. El segundo con Líbano, el 23 de Marzo de 1949. El tercero con el rey Abdallah el 3 abril 1949, después que Israel consintió de que la Legión Árabe anexara a Jordania casi toda la Cisjordania reservada al estado árabe, según el plan de partición y suprimió cualquier signo de identidad nacional palestina. El cuarto y último armisticio Israel lo firmó con Siria el 20 de Julio.

Ahora bien: si la guerra de independencia de 1948-49 cesó mediante armisticios bilaterales, el nuevo estado nacional judío nunca se imaginó que la Naqba (o Catástrofe Nacional Palestina), y sus aproximadamente 700.000 refugiados irían a fundar una nación desterrada en procura de un estado independiente que cuestionaría la legitimidad misma del estado de Israel.

Guerra, independencia nacional y Naqba.

La guerra de 1948-49 frustró la demanda árabe y palestina del Estado Palestino único e indivisible; sin embargo - a través del exilio forzado y la diáspora de cientos de miles de refugiados que se septuplicaron- legitimaron a la Nación palestina, la cual juraba retornar a sus abandonados/evacuados hogares desde los campamentos de Jordania, Siria, Líbano, Egipto².

Pocas narrativas históricas de países que libraron guerras de independencia han generado disputas interpretativas fuertemente ideológicas y apasionadas. Una difundida narrativa sobre la responsabilidad israelí en la guerra 1947-49 sostiene que fue transformada en coartada bélica para frustrar no solamente la creación del estado palestino legitimado por la ONU, sino también para homogeneizar étnica y demográficamente el estado judío independiente. Es la tesis central sobre limpieza étnica de población palestina según el historiador israelí Ilan Pappé.³

Inversamente, la crítica a la posición ideológica de Pappé es sostenida por otro historiador también israelí: Benny Morris. El demuestra que la guerra de 1947-1949 fue iniciada por los árabes palestinos tras la resolución de partición de la ONU y que el problema de los refugiados fue el resultado directo de esa guerra y no de designios previos. Además, Morris desmitifica la existencia de un supuesto plan de expulsión sistemática de los árabes palestinos, o que hubiera habido preparativos para ello.

El historiador ofrece pruebas de que en los cuatro primeros meses de la guerra -Diciembre 1947-Marzo 1948- no se registraron expulsiones masivas, ni destrucción de aldeas, a diferencia de lo que sucederá durante los combates después de la invasión de los países árabes. Sin embargo, el desplazamiento de poblaciones palestinas hacia fuera de los lindes del futuro Estado de Israel era inherente a la ideología y prácticas sionistas previas, pero según el autor se ejecutaron de modo legal desde las primeras décadas de la inmigración sionista a través de la compra de tierras y el desalojo legal de sus ocupantes⁴.

¿Quo Vadis, aquí y allá, la independencia nacional?

A pesar de las inmensas diferencias y el tiempo transcurrido, los avatares de la independencia de Argentina e Israel nos acicatea a reflexionar y a formularnos preguntas semejantes: ¿Quiénes realmente somos? ¿Adónde va nuestra frágil democracia representativa? ¿Qué pasó con las utopías sociales de los fundadores de nuestros estados? Pareciera que una simultánea re-evaluación de la identidad colectiva alentase a intelectuales -allá y acá- a la impostergable necesidad de superar las miopías del nacionalismo que dieron a luz los estados de Argentina y de Israel.

Como si, no obstante las obvias desemejanzas geopolíticas, necesitáramos volver a compartir una común urgencia de exhumar antiguas y nobles nociones federativas transnacionales; y, especialmente, imaginar nuevos pactos de ciudadanía e identidades colectivas que nos ayuden a acometer la segunda independencia, liberándonos del odio, la violencia y una guerra que nunca se acaba. ■

* Doctor en Historia (UBA), profesor emérito e investigador del Instituto Truman- I Universidad Hebrea de Jerusalén, y director de la revista literaria NOAJ.

1. Mario Sznajder, Breve historia de Israel, inédito, próxima aparición por El Colegio de México

2. Ahmad H. Sa'di, Lila Abu-Lughod, Nakba: Palestine, 1948, and the Claims of Memory. Columbia University Press, 2007

3. Pappé, I, La limpieza étnica de Palestina, Madrid, Critica, 2006

4. Benny Morris The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited. New York: Cambridge University Press, 2004; ver la polémica Morris-Pappé, Benny Morris, "Politics by other means," New Republic, March 22, 2004, <http://www.newrepublic.com/article/books-and-arts/politics-other-means-0>; Ilan Pappé, "Response to Benny Morris" "Politics by other means" in the New Republic," The Electronic Intifada. 30 March 2004 en <https://electronicintifada.net/content/response-benny-morris-politics-other-means-new-republic/5040>



EZRA

ARGENTINA

Que es EZRA

Es una organización cristiana internacional sin fines de lucro que ayuda a personas del pueblo judío a hacer aliá

Qué es ALIÁ

Aliá es una palabra hebrea que significa "ascender" o "subir". Cuando una persona judía emigra a Israel desde cualquier parte del mundo, esta haciendo aliá



Cada mes ayudamos a cientos de personas judías a hacer aliá

Ofrecemos ayuda gratuita y nos sentimos felices de asistir a la mayor cantidad de gente que podamos. Coordinamos todo nuestro trabajo con la Agencia Judía. En general, Ezra puede pagar los costos de:

- Documentos: (Certificados de Nacimiento, Actas matrimoniales, Cartas de la Sinagoga, etc.)
- Traducciones
- Legalizaciones
- Pasaportes
- Transporte al Interior: (Para viajes desde el interior a la Agencia Judía o al Aeropuerto de Ezeiza)

www.ezraargentina.org / info@ezraargentina.org / 011 15-6219-8172

¿Y si ganaba Scioli?

Balance provisorio de una presidencia que no fue

Seis meses atrás, asumía la presidencia Mauricio Macri, candidato triunfante del conglomerado partidario "Cambiamos". Quienes lo votaron (y quienes no también) esperaban algún "cambio", concepto en torno al cual el empresario había articulado su campaña. No hizo falta esperar los célebres "cien días de gracia": la primera semana de gestión fue tiempo suficiente para comprender cuál era el carácter y sentido del cambio que proponía imprimir el nuevo gobierno a la conducción de la sociedad en general, y al Estado en particular. Pero, ¿cuál hubiera sido el curso de los acontecimientos si la presidenta saliente colocaba la banda celeste y blanca sobre el pecho de un triunfante Daniel Scioli? ¿Es posible analizar una realidad que no tuvo lugar?

Por Mariano Szkolnik *

La ucronía, es decir, el ensayo sobre acontecimientos nunca ocurridos –pero que pudieron haber sucedido–, constituye un género literario al cual muchos novelistas, ensayistas e historiadores se atreven. Lejos de la historia "real", la historia contrafáctica tiene el atractivo de conducir al lector o lectora por universos inexistentes, pero no por ello improbables. En estos ejercicios, es lícito preguntarse qué habría pasado si Adolf Hitler hubiese ganado reconocimiento, reputación y fama como artista plástico a su regreso de la Primera Guerra (o si hubiera muerto en una trinchera), o cuál habría sido el destino argentino alternativo si el Comité Confederal de la CGT no declaraba la huelga general, que propició la masiva movilización del 17 de octubre de 1945. Un exponente contemporáneo de esta corriente "historiográfica" es el escocés Niall Ferguson, compilador de los ensayos reunidos en el libro *Historia Virtual* (Ed. Taurus, 1999). Tras su atenta lectura, resulta claro que sus autores entienden a la historia como el emergente de procesos sociales, antes que el fruto de la agencia de un individuo o conjunto acotado de ellos. Es decir, la crisis de posguerra y el fracaso de la República de Weimar en contener una multiplicidad de demandas que atravesaban a la sociedad alemana habrían sido el caldo de cultivo para la conformación de un movimiento popular por derecha, que encontró en Hitler a su líder carismático; en nuestro país, el proceso de modernización fruto de un incipiente desarrollo industrial endógeno hubiese encontrado necesariamente su cauce político, con independencia del rol desempeñado por el coronel Perón. En definitiva, es posible afirmar que la dinámica social, en última instancia, se desarrolla y desenvuelve bajo condiciones existentes más allá de todo liderazgo o personalismo.

La sobredeterminación argentina

¿Qué hubiera sucedido si, la noche del 22 de noviembre de 2015, Daniel Scioli ganaba el balotaje por apenas dos puntos porcentuales? La exigua diferencia entre ambos candidatos hace suponer que la moneda "cayó de canto", mostrando a un electorado partido al medio. Conjeturar la victoria del entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires no sería descabellado, aunque el ejercicio implique un riesgo para quien suscribe estas líneas, puesto que nos obliga a transitar por la delgada línea que separa la literatura del análisis político.

Si bien el 10 de diciembre el sol brillaba, Scioli no habría asumido contando con el beneplácito de los planetas alineados. Las denuncias de fraude frente a un resultado tan ajustado, amplificadas por una oposición mediática rabiosa, hubieran signado la ceremonia en el Congreso. Si una parte importante de la población consideró ilegítimo al gobierno de CFK, asumida tras obtener un 54% de los votos, aventajando por un abismo a los candidatos opositores, un Scioli ganador por dos puntos hubiese sido sospechado y vapuleado con toda saña.

Ya en las primeras semanas, la presión sobre el dólar habría hecho insostenible el valor del tipo de cambio. Transcurridos los seis primeros meses de la nueva gestión, una tras otra se habrían sucedido corridas cambiarias y bancarias, remedando aquel golpe financiero que hirió mortalmente al gobierno de Raúl Alfonsín. En un coordinado juego de pinzas, buitres y agentes locales hubieran presionado sobre un nivel de reservas menguante y exánime, dada la reticencia



lesiva de los agroexportadores a vender los porotos y liquidar las divisas en el Banco Central. Entonces sí, la devaluación hubiera sido inevitable. La variación de los precios domésticos se habría acelerado, producto tanto de la devaluación (por más leve o drástica que hubiera sido) como por la fijación de precios en un mercado de bienes y servicios fuertemente concentrado.

Un Estado con dificultades de financiamiento, acosado por la oposición, con cuatro o cinco marchas y cacerolazos masivos desde el día en que asumiera, habría tenido que eliminar parcialmente los subsidios a los servicios, tratando de atemperar el impacto de la medida para no erosionar el apoyo de su base social. La quita de subsidios no habría significado un tarifazo (en el sentido socialmente insensible del término), sino un ajuste, aunque retratado como un "Ataque al bolsillo de los más humildes" en la tapa de los principales diarios del país.

El Poder Judicial hubiera frenando cualquier incremento en los servicios y transportes, –asfixiando contablemente al gobierno–, obrando como ariete de una oposición envalentonada por haber arañado el control del Estado con un 49% de los votos. La militancia kirchnerista (la orgánica y la inorgánica, aquella que salió a pelear el voto a Scioli en la segunda vuelta electoral) se hubiera enfrentado a una disyuntiva por demás incómoda, justificando el ajuste como estrategia para "salvar" al gobierno Nacional y Popular. Ajustar para defender el trabajo... hubiese sido la comidilla de la oposición mediática y parlamentaria, insostenible incluso para el kirchnerismo, dado que Daniel nunca llegó a concitar una adhesión equivalente a la de CFK.

La imagen de Scioli y Cristina hubieran tocado rápidamente su piso histórico, atravesados por el descontento general, alimentado por denuncias reales o dibujadas, y el desgaste de una gestión con trece años a cuestas. Muchos ciudadanos y ciudadanas, azuzados por los medios, se mostrarían arrepentidos por no haber votado un "cambio". Macri habría crecido en estos meses, ganando espacio en la consideración del público al enunciar por todos los medios a su disposición que él nunca hubiera tomado "el camino del ajuste". La renuncia de un Scioli atravesado por las internas del peronismo, acorralado por los agen-

tes económicos, desprestigiado y deslegitimado ante su propia base social, hubiera sido sólo cuestión de tiempo. Tras la designación de un presidente provisional menor (Zannini no hubiera podido asumir de ningún modo; en estos casos, la fórmula de consenso supone designar a un senador o gobernador), y la convocatoria a elecciones, Macri habría ganado con un amplio margen, obteniendo mayor legitimidad y poder del que hoy tiene. Su acción de gobierno hubiera desfinanciado aún más el Estado (vía reducción y eliminación de retenciones) y profundizado el ajuste, tal como viene sucediendo en la historia real.

Sófocles al poder

Como ya fuera mencionado, la historia es producto de procesos sociales. La redistribución regresiva del ingreso operada en muy poco tiempo, el ajuste tarifario, la suba de costos a la producción local, la reducción de barreras arancelarias a la importación, el desempleo y el embate contra la estructura y funciones del Estado no eran inevitables, y mucho menos, medidas "necesarias". Pero el escenario se fue preparando para que el desenlace fuera el presente.

Como en una tragedia de Sófocles, la historia tendió una trampa, y el pueblo cayó en ella: la ilusión neoliberal de una vida mejor, la sacrosanta idea de alternancia que expulsa a los corruptos, a los inmorales, a los antirrepublicanos para dejar espacio a los probos que se presentan a sí mismos como individuos sin historia previa, sin máculas ni doble moral, obligados por las circunstancias a tomar el control del Estado para restaurar una senda que el populismo sembró con minas terrestres. Luego, toda evidencia de la regresividad social, o todo hecho de corrupción (sociedades offshore o cuentas en Bahamas) son justificados con la misma vehemencia con la que hubieran sido condenados, de haber ocurrido durante el gobierno anterior.

Muchos ajustados se resignan frente al ajuste, casi como la reacción automática de un espíritu de época. Otros, no tanto... algunos trocan aceptación por indignación... otros comienzan a creer que el sueño se terminó... ■

* Sociólogo. Docente de la UBA.

Elecciones en Estados Unidos

El fenómeno Donald Trump

Este año, el predominio inesperado del presunto candidato Republicano, Donald Trump, ha transformado las próximas elecciones presidenciales en Estados Unidos en una de las más comentadas, y quizás menos entendidas, de los últimos tiempos. Su falta de decoro durante la campaña, sus políticas extremadamente reaccionarias hacia inmigrantes latinos y musulmanes, y su llamado a repensar antiguas alianzas globales han dejado al mundo frente a una extraña mezcla de fascinación, perplejidad y preocupación.

Hay varias preguntas importantes. Primero, ¿cuán generalizado ha sido su apoyo, y cuán cerca está realmente de convertirse en el presidente número 45 de los Estados Unidos? Segundo, aunque no llegara a ser elegido presidente, ¿cómo se explica su sorprendente y alarmante popularidad? Tercero, de especial interés para el público de Nueva Sión, ¿cuál ha sido la reacción de la comunidad judía estadounidense frente a su candidatura, y cuán probable es que voten por él versus su rival Demócrata en las elecciones de noviembre? Y finalmente, mientras tanto, ¿qué está pasando dentro del partido Demócrata?

POR JONATHAN WHEELER Y VICTORIA WIGODZKY *

Para empezar, algunas características básicas del sistema electoral estadounidense para entender su impacto en estas elecciones. El voto en Estados Unidos no es obligatorio. Inclusive los niveles más altos de votación en la elección general no tienden a superar el 60 por ciento de todo el electorado elegible. Entre enero y julio, los candidatos a presidente son elegidos a través de un proceso de primarias, extremadamente complejo y descentralizado, durante el cual los estados eligen 'delegados' que irán a una 'convención' donde cada partido ratificará a los candidatos nominados que los electores seleccionaron. Sin embargo, cada estado establece distintas reglas que regulan la manera en la cual los votos del electorado durante las primarias serán traducidos en votos en la convención.

Teniendo esto en cuenta, es posible que Trump haya generado más artículos en el mundo sobre su candidatura que el número de votos que ha recibido durante las primarias. Al 31 de mayo, había recibido sólo 11,5 millones de votos, o 41,6% de todos los votos registrados en las primarias republicanas. Sin embargo, se estima que sólo un 20% de todos los electores elegibles votarán en las primarias republicanas, lo cual significa que menos de un 9% de toda la población estadounidense habrá votado por Trump.

El 19 de julio, durante la Convención Nacional Republicana, Donald Trump fue oficialmente nominado candidato presidencial por parte del partido Republicano. Trump ha podido conseguir la candidatura a pesar de haber ganado una mayoría relativa de votos, porque las primarias republicanas comenzaron con un total de 19 candidatos, lo cual dividió el campo electoral del partido conservador. Además, varios estados asignaron sus delegados en base a un sistema de 'ganadores absolutos' (winner takes all). Entonces, si bien Trump ganó el estado de Florida con solo 46% del voto, recibió la totalidad de delegados de ese estado (99 de los 1237 que necesitaría ganar para ser seleccionado el candidato Republicano).

Esto no significa que no tenga un alto nivel de popularidad, o posibilidades de ganar. La mayoría de su apoyo proviene de sectores blancos, mayoritariamente hombres, de clase media-baja, rezagados y alejados del 'sistema', que sienten un marcado deterioro en su posición económica y social en la sociedad estadounidense, especialmente desde la Gran Recesión del 2008. Han sido aquellos más perjudicados por la pérdida de puestos de trabajo en el sector industrial, cuyo principal culpable consideran haber sido los acuerdos de libre comercio firmados por gobiernos tanto republicanos como demócratas desde la década de los 90.

Este sector cree que la 'inmigración descontrolada' —especialmente la presencia de más de 11 millones de inmigrantes predominantemente latinos— le ha quitado injustamente el trabajo y ha deprimido el salario mínimo. Finalmente, temen y resisten cambios sociales 'liberales' (en el sentido norteamericano de la palabra) que desde su perspectiva erosionan la tradicional estructura social que había posicionado al 'hombre blanco trabajador' en la cúpula del escalafón social estadounidense durante toda su historia. Estos avances van desde el matrimonio igualitario y la incipiente ampliación de derechos para personas trans, el

aborto no punible y una mayor igualdad salarial para mujeres, hasta el más reciente movimiento Black Lives Matter que lucha contra las políticas y prácticas racistas de las fuerzas de seguridad.

En este contexto, Donald Trump promete 'To Make America Great Again' (Volver Hacer de América un Gran País) y habla en términos inquebrantables y beligerantes, con promesas de representar a aquellos que fueron abandonados y decepcionados por el liderazgo de ambos partidos, engañados por los grandes medios y 'abusados' por el resto del mundo.

Los dos polos del 'voto judío'

La misma beligerancia ha aplicado Trump en sus esfuerzos por ganar el 'voto judío', posicionándose como un 'halcón' y aliado incuestionable de Israel, y gran crítico de las negociaciones del gobierno de Obama con Irán. Ha buscado un fuerte contraste con el actual Presidente, a quien se refirió en un discurso en marzo de 2016 frente al American Israel Public Affairs Committee (AIPAC) como 'quizás lo peor que le haya pasado a Israel'. El grupo lobby conservador lo premió con un fuerte aplauso.

Históricamente, sin embargo, los judíos norteamericanos han constituido uno de los grupos de electores más leales al partido Demócrata. En cinco elecciones presidenciales entre 1992 y 2008, entre un 76 y un 80% del voto judío fue destinado a un candidato demócrata. Ese número bajó a un 69% en la reelección de Obama en 2012. Esta tendencia se puede explicar por un cambio significativo en la población judía estadounidense que se ha ido dividiendo en dos polos ideológicamente opuestos: un sector de judíos seculares 'progresistas', con una población en declive, y un sector de judíos conservadores y ortodoxos, cuya población crece cada año.

Para el primer grupo, Trump es inaguantable, especialmente sus comentarios sobre las prohibiciones hacia musulmanes y la expulsión de inmigrantes indocumentados. Ven la horrorosa reflexión de la retórica nazi de la Alemania de 1930 y muchos se han movido para que la historia no se repita, inclusive no siendo el blanco de la prometida represión étnica y religiosa de Trump.

Pero para muchos en el segundo grupo, lo que más importa es la actitud de Trump hacia los judíos, y especialmente hacia Israel. Para ellos, claramente Trump se ha posicionado hacia la derecha de Hillary Clinton, alguien que, irónicamente, muchos consideran bastante "halcón" en la política de Estados Unidos hacia Israel. No obstante, si Clinton logra hacer campaña fundada en su ideología y su record histórico como una incuestionable aliada de Israel, debería poder ganar el voto judío frente a Trump.

El efecto Sanders

Ahora bien, Clinton desde un comienzo ha enfrentado un problema: la inesperada resiliencia de la campaña del senador Bernie Sanders, quien se auto-describe como un 'demócrata-socialista' y ganó considerable popularidad entre electores jóvenes y demócratas de centroizquierda, cuyo apoyo Clinton necesita desesperadamente para consolidar al electorado Demócrata frente a Trump en noviembre. Si bien Sanders es el primer candidato judío a presidente para uno de los dos principales partidos políticos, que ha ganado las primarias en varios estados, no ha logrado el apoyo contundente que se esperaría entre los judíos norteamericanos (salvo aquellos sectores



más progresistas de la comunidad). Gran parte de este fenómeno se puede explicar por su visión más crítica hacia Israel en su relación con los palestinos. El 12 de julio, Sanders abandonó formalmente la campaña para ser seleccionado candidato presidencial del partido Demócrata y expresó públicamente su apoyo a Hillary Clinton. Sin embargo, muchos analistas consideran que su respaldo fue "tibio" y que los dos candidatos se veían algo incómodos juntos, quizás producto inevitable de una dura campaña interna y varias diferencias políticas que no han desaparecido. Más allá de esto, la presencia de Sanders ha obligado a Clinton a ajustar algunas de sus posturas para atraer a los sectores más jóvenes y progresistas. Mientras tanto, Sanders utiliza su influencia como 'segundo ganador' para incidir sobre la plataforma política que el partido adoptó durante la Convención Demócrata en julio. Si bien muchas de las pugnas internas se darán alrededor de la agenda económica nacional, Sanders ha nombrado gente en el comité responsable de elaborar la plataforma política que han sido públicamente críticos de la actual política israelí y han apoyado la causa Palestina de alguna u otra manera.

Estos aliados de Sanders representarán las perspectivas de un gran número de activistas jóvenes y / o de izquierda —especialmente del mencionado movimiento Black Lives Matter— que perciben importantes similitudes entre la lucha palestina por recibir mejor trato y condiciones humanitarias, y su propio activismo en contra de las tácticas policiales represivas que atentan las vidas de la comunidad afroamericana y otras minorías de Estados Unidos.

La gran incógnita en noviembre será si Clinton puede demostrar que entiende estas preocupaciones, y que cuenta con políticas nacionales e internacionales para abordarlas efectivamente. Tendrá que enfrentar este gran reto sin espantar a electores más de centro, descontentos con el establishment del partido, que podrían lanzarse hacia el 'abrazo del oso' de Trump. ■

* Jonathan Wheeler es Licenciado en Ciencias Políticas e Historia de la Universidad de Michigan y Victoria Wigodsky es Master en Políticas Públicas con enfoque en Relaciones Internacionales de la Universidad de Princeton. Ambos se desempeñan como consultores para organizaciones sociales.

El laborismo británico, en la encrucijada

En los últimos meses, antes de la salida del Reino Unido de la Unión Europea –Brexit– varios representantes del Partido Laborista del Reino Unido, expresaron opiniones con una fuerte carga anti Israelí, cuyas connotaciones adquirieron claros rasgos de antisemitismo.

Por Bruno Kusevitzky *

En marzo, Jeremy Corbyn se transformó en el líder del Partido Laborista inglés, siendo su más importante representante en la Cámara de los Comunes. Reemplazaba a Ed Miliband, la joven promesa del partido. Miliband, quien además es de origen judío, renunció en 2015 luego del mal desempeño del Partido Laborista en los comicios que hicieron reelegir al ahora ex primer ministro David Cameron, quien fue sucedido recientemente por la conservadora Theresa May.

Corbyn, de amplia trayectoria, representa al ala más radical del Partido Laborista. Fue contrario a la guerra en Irak auspiciada por Tony Blair, y también a la guerra en Kosovo, entre otros conflictos. Cercano a negadores del Holocausto como Paul Eisen, siempre fue reconocido por un fuerte sentimiento anti israelí. Además de protestar contra Israel en conflictos pasados, ha llegado a declarar que Hamas y Hezbollah son bienvenidos en Inglaterra porque son sus "amigos". Nhaz Shah, de origen pakistaní, fue elegida el año pasado diputada laborista. Un mes antes, subió en su cuenta de Twitter un gráfico ubicando el mapa de Israel dentro de Estados Unidos, con el texto "Solución al conflicto Israel-Palestina. Recolocación de Israel en Estados Unidos. Problema resuelto", entre otros comentarios ofensivos. El jefe de la bancada laborista, Jeremy Corbyn, al principio pareció desentenderse y no afectar a la diputada. Pero tras una fuerte presión de representantes de la comunidad judía británica, y también del mismo Partido Laborista, Shah fue suspendida del cargo y del partido. Tras los hechos, pidió disculpas, pero no alcanzaron.

Al poco tiempo Ken Livingstone, el ex alcalde de Londres por el Laborismo, salió a defender a Shah, alegando que nunca escucho comentarios antisemitas en toda su carrera como dirigente en su partido. Pero Livingstone fue por más: además de criticar fuertemente a Israel, agregó que Adolf Hitler simpatizaba con el sionismo. A raíz de dichas declaraciones, el Partido Laborista lo suspendió como miembro. Incluso, Jhon Mann, diputado también del laborismo, enfrente al ex alcalde en plena calle y frente a cámaras lo calificó de "repugnante racista", y "apologeta nazi".

Vicki Kirby, Beinazir Lasharie, Tony Greenstein y Jadim Husain, (concejal laborista y exalcalde de Bradford), entre otros son también miembros del Partido Laborista que han sido suspendidos (y readmitidos, en algunos casos) por sus declaraciones de contenido antisemita y/o anti israelí.

Aun así, cuando las aguas se comenzaron a calmar, y en medio de la conmoción por el Brexit, Corbyn declaró que "nuestros amigos judíos no son más responsables por las acciones de Israel o del gobierno de Netanyahu que nuestros amigos musulmanes de varios estados islámicos u organizaciones islámicas. Corbyn fue fuertemente criticado por Israel y organizaciones judías, ya que sostenían que comparaba a Israel con, por ejemplo, ISIS.

Reacciones

Luego de estos sucesos, un Corbyn acorralado moderó su antisemitismo y su discurso sobre Israel notoriamente. Inclusive aclaró que en su partido no había lugar para el antisemitismo y dijo que se arrepentía de sus declaraciones sobre Hamas y Hezbollah. Varios laboristas reaccionaron fuertemente contra las declaraciones antisemitas de algunos de sus miembros, que fueron suspendidos, inclusive John Woodcock perteneciente al "Laborismo Amigos de Israel". El ex primer ministro británico, el conservador David Cameron, aprovechando la mala situación política de su partido opositor, encaró a Corbyn en un debate en la Cámara de los Comunes. Condenando el antisemitismo y a Hamas, y citando que en su Carta Magna llama a exterminar a todos los judíos del mundo, le preguntó "¿Son sus amigos, sí o no?" Corbyn respondió que tanto el cómo su partido repudian todo tipo de antisemitismo, y que los miembros que incurrieron en dicha acción fueron castigados.

En Israel, paralelamente, Isaac Herzog, líder del Partido Laborista israelí y "hermano" del partido británico, invitó a líderes laboristas para que visiten el Museo del Holocausto, y puedan examinar con más claridad el conflicto israelo palestino. Yair Lapid, condenó las declaraciones de Corbyn, llamándolas "puro antisemitismo".

La crisis del partido laborista inglés es muy abarcativa, y el antisemitismo no escapa a la cuestión. Son señales a tener en cuenta... ■



ACERVO CULTURAL

Para nosotros, la cultura es un fin

Director Editorial: RICARDO FEIERSTEIN

NOVEDADES

PÓKER Y AJEDREZ

La comunidad judía desde sus libros (1979-2015)

Ricardo Feierstein

Una colectividad vista desde adentro. La figura de la producción literaria sobre el fondo escenográfico de la vida interna comunitaria. Avance de sectores religiosos ortodoxos, reemplazo de activistas por funcionarios, derechización de dirigentes: ¿cómo sigue esta historia? Los jugadores de ajedrez han sido reemplazados por amantes del póker.

Colección Memoria - 348 páginas. \$ 300.-



EL CONVENTILLO

Elisa Singer

De hija de modestos inmigrantes judíos a destacada científica argentina. La autora describe ese recorrido: "El lugar de contención era, para mí, un palacio convertido en conventillo. Los vecinos fueron mi contacto con otras realidades y destinos diferentes. Así se gestaron amistades entrañables y aprecié la hospitalidad de los humildes".

Colección Narrativa. - 280 páginas. \$ 260.-

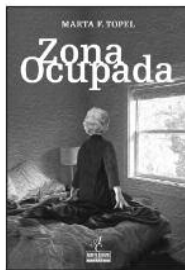
NI SILENCIO NI OLVIDO

Testimonios judíos de los años de la dictadura en Argentina (1976-1983)

Abraham Beigel Bargil

Decenas de testimonios sobre una época terrible: detenidos y familias de víctimas, intelectuales, periodistas, rabinos, funcionarios y dirigentes comunitarios, políticos, diplomáticos y emisarios israelíes. Una impresionante compilación de historias orales, testigos y protagonistas que reconstruyen el complejo mosaico de la vida judía en esos años, incluyendo controversias y apasionadas tomas de posición.

Colección Memoria. 372 páginas. \$ 250.-



ZONA OCUPADA

Marta F. Topel

Testimonios, recuerdos, encuentros y desencuentros, amor y muerte, en una memoria familiar con el horizonte de la Tierra Prometida: ¿Israel? ¿Brasil? ¿Buenos Aires? Una novela con gran fuerza emocional y literaria. Búsqueda de raíces y nostalgia de un pasado que dé cobijo al desamparo de las múltiples emigraciones.

Colección Narrativa - 192 páginas \$ 100.-

ACERVO CULTURAL EDITORES
Gorriti 3516 - 3° A (1172) Buenos Aires - Argentina
4 9 6 3 - 1 0 3 7 / 4 7 8 4 - 2 6 4 1

Distribuye: Galerna S. R. L. Lambaré 893 (1185) Buenos Aires - Argentina 4867-1661

La Matanza de Orlando

Discriminación y odio, los combustibles del negocio de las armas

En la madrugada del 12 de junio, en medio de una fiesta latina, Omar Mateen ingresó a la discoteca Pulse, dedicada a la comunidad LGBTQ, armado con un rifle Sig Sauer MCX, y comenzó a disparar. Aproximadamente cuatro horas más tarde, la policía tomaba control del local. Omar Mateen asesinó a sangre fría a cuarenta y nueve personas y dejó a más de cincuenta heridos.

Por Sebastián Sclofsky *

Luego de conocerse el ataque, comenzaron a surgir una serie de rumores en relación a los motivos del mismo. La hipótesis de un ataque terrorista apoyado por el Estado Islámico (EI) surgió en las horas posteriores al ataque. Ambos posibles candidatos a la presidencia de los EE.UU. hicieron eco de estos rumores. El candidato de extrema derecha, Donald Trump, culpó al "Islam radical" y a la comunidad musulmana del ataque, responsabilizando a la administración Obama de permitir el auge de EI. El senador republicano John McCain, hizo eco de este discurso y acusó directamente a Obama de la matanza de Orlando; culpándolo de haber permitido el crecimiento del EI y su infiltración en EE.UU. Por su parte, la candidata por el partido Demócrata, Hillary Clinton, habló también sobre los peligros del "Islam radical", en una retórica anti-islam que hasta ahora había evitado. Los medios de comunicación locales e internacionales brindaron apoyo a esta hipótesis. Más importante aún, la hipótesis de un ataque terrorista le permitía tanto a la derecha como a los sectores más liberales, evitar hablar sobre el hecho indiscutido que este fue un ataque dirigido contra la comunidad LGTBQ, y desconectar el mismo de la retórica de odio y de los actos oficiales y extraoficiales de discriminación que esta comunidad viene sufriendo en EE.UU. Un ataque terrorista permitía, por el lado de los republicanos, condenar esta acción contra una discoteca de la comunidad LGTBQ, sin mencionar esto, y continuar el discurso islamófobo. Por el otro lado, la hipótesis terrorista, le permitía a los políticos demócratas argumentar a favor del control de armas dentro del marco de la seguridad nacional. Lentamente la hipótesis de un ataque inspirado en el EI fue perdiendo fuerza. Independientemente de los motivos individuales que llevaron al asesino a cometer tal crimen, no podemos dejar de conside-

rar que este ataque se produce en el contexto de una campaña de odio y discriminación contra la comunidad LGBTQ, conectado con una legislación que permite el fácil acceso a armas de alto calibre. **La Segunda Enmienda y sus peligros** La facilidad con la cual un ciudadano estadounidense puede tener acceso a armas de fuego, incluyendo armas de alto calibre, está basada en una interpretación errónea, descontextualizada y arcaica de un principio republicano clásico expresado en la Segunda Enmienda a la Constitución de Estados Unidos. La misma establece que: "Siendo necesaria una Milicia bien ordenada para la seguridad de un Estado libre, el derecho del pueblo a poseer y portar armas, no será infringido". La idea del pueblo participando en milicias populares y tomando las armas para defender su Estado fue claramente establecido, entre otros, por el pensador florentino, Nicolás Macchiavello, en sus Discursos sobre Livi y El Príncipe. Macchiavello demuestra los riesgos que implican apoyarse en ejércitos extranjeros o peor aún, en mercenarios, y establece la formación de milicias y la participación del pueblo en la defensa del Estado, como un principio republicano básico. Estas ideas republicanas fueron reinterpretadas por los redactores de la Constitución de Estados Unidos. Teniendo en cuenta la reciente lucha por la independencia contra Gran Bretaña, el rol fundamental que cumplieron las milicias, y el miedo a la existencia de un ejército permanente controlado por un gobierno central, la Segunda Enmienda fue establecida para proteger la libertad republicana. Fue y es necesario descontextualizar ésta enmienda para justificar el porte de armas como un derecho absoluto garantizado en la Constitución. Tanto el poder judicial como legisladores apoyados económicamente por el lobby de las armas son quienes han establecido el porte de armas como un derecho absoluto. La Asociación Nacional de Rifle (NRA), la organización que aglomera a los productores de armas y sus seguidores, ha destinado un

promedio de 2.5 millones de dólares anuales en materia de contribuciones políticas para evitar cualquier legislación a favor del control de armas. No debemos obviar el hecho de que el auge de la NRA y el apoyo a sus políticas pro armas ha estado directamente relacionado con el mantenimiento de la estructura racial de los Estados Unidos. De acuerdo a datos recogidos por Pew Research Center, la mayoría de los portadores de armas legales se encuentran en el sur de EE.UU. (36%). Estos son en general hombres, blancos, conservadores e identificados con el partido Republicano. Si uno observa el gasto dedicado por la NRA a campañas políticas, este se ha duplicado desde que Obama llegó a la Casa Blanca, pasando de 1.665.000 dólares en 2008 a 3.605.564 en 2015.

La retórica del miedo y del odio

La retórica del miedo y odio ha estado conectada con las políticas pro armas. Por más que todavía queda por descubrir cuáles fueron los motivos que llevaron al asesino de Orlando a cometer la matanza del 12 de junio, no podemos obviar los discursos y acciones discriminatorias que la comunidad LGBTQ ha sufrido y continúa sufriendo en este país. Desde el ataque contra el matrimonio igualitario a las regulaciones de baños públicos que obligarían a personas transgénero a utilizar el baño correspondiente al género de nacimiento, son solamente un par de ejemplos recientes a los cuales la comunidad LGBTQ ha sido víctima. No es casualidad que son los mismos sectores conservadores que apoyan la interpretación actual de la Segunda Enmienda los cuales expresan y trabajan en la legislación de leyes anti-LGBTQ. Las autoridades políticas del estado de Florida, por ejemplo, han intentado eliminar el matrimonio igualitario, han permitido la regulación de baños públicos en diversos condados del estado, y han contribuido a la retórica del odio que hace que el ataque del 2 de junio duela, pero no sorprenda.

Las víctimas

Cuarenta y nueve personas fueron fríamente asesinadas en la madrugada del 12 de junio, víctimas del odio expresado por un individuo, pero alimentado por una retórica política de discriminación que ha sido una constante en la historia de este país. La más joven tenía 18 años, la mayor 50. Venían de todo el mundo, en su mayoría latinos, trabajaban en diversas profesiones, eran miembros de la comunidad LGBTQ. Historias de vidas cortadas tempranamente, como el caso de Brenda McCool, de 49 años. Crió a 12 hijos, derrotó al cáncer dos veces, había ido a Pulse con su hijo gay, el cual sobrevivió al ataque. Christopher Leinonen, 32 años, asesinado junto a su novio, Juan Guerrero, de 22 años. Christopher había organizado la primera asociación de alianza gay-straight en su secundario. Todos ellos víctimas de la acción de un individuo con motivos particulares, pero alimentado por la discriminación y el odio, combustible del negocio de las armas en los Estados Unidos. ■

* Candidato a doctor en ciencia política en la Universidad de Florida. Reside en Estados Unidos desde 2011. Su tesis de doctorado investiga las experiencias, en su mayoría violentas, de los residentes de la periferia de San Pablo y del sur de Los Ángeles con la policía.



Grandes corporaciones y nazismo

El apoyo capitalista a Hitler

Muchas empresas que comercializan actualmente marcas líderes reconocidas internacionalmente, fueron entre 1933 y 1945 cercanas y beneficiadas por el régimen nacionalsocialista. Estas corporaciones fueron las que sostuvieron gran parte del esfuerzo alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Kodak, Bayer, Coca Cola, Nestlé, IBM, BMW, entre otras. Como era de esperarse, ninguna recordó durante la posguerra sus vínculos con el nazismo. Sucede que estas mismas firmas tuvieron un rol fundamental en la recuperación alemana, por eso los aliados durante muchos años omitieron el rol de estas empresas durante el nazismo.

Por Darío Brenman *

Cuando finalizó la Primera Guerra Mundial, los países vencedores, impusieron a Alemania, en el Tratado de Versalles, condiciones económicas humillantes para que aceptase toda la responsabilidad moral y material de haber causado la guerra y, bajo los términos de los artículos 231-248, Alemania debió desarmarse, realizar importantes concesiones territoriales y pagar exorbitantes indemnizaciones económicas a los vencedores.

A todo esto hay que sumarle la crisis hiperinflacionaria de 1922, las crisis políticas, la caída de un 40% de los ingresos de divisas luego del crack financiero de 1930; la bajada del nivel de precios de bienes y servicios que deterioraron la industria, y los importantes paros obreros durante 1932.

En ese contexto, las grandes empresas se fueron acercando al partido político con mayores posibilidades de ganar las elecciones y este fue el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán. El empresariado de ese país entraría en una puja interna con el gobierno ya que Hitler propugnaba la nacionalización como método de control absoluto sobre la economía.

Aún así muchos empresarios alemanes estaban constanciados con el nuevo régimen, por eso tuvieron puestos de relevancia en el esquema político y económico de ese gobierno. El caso del banquero Kurt von Schröder, que financiaría a gran parte del partido nacionalsocialista a partir de diciembre de 1932, es un ejemplo de un hombre de negocios constanciado con nazismo.

El programa económico del Reich, fue diseñado y dirigido por Hjalmar Schacht, un funcionario que fue primero presidente del Reichsbank y luego Ministro de Economía. Si bien no tenía un gran apego por la ideología nazi, movió sus influencias para que Hitler recibiese el apoyo de la gran industria alemana. Como funcionario de economía "desarrolló un plan de estilo keynesiano, en el que la inversión pública y el gasto público se dispararon, todo ello financiado de una forma un tanto particular gracias a los Bonos MEFO – una empresa fantasma que hacía de intermediario entre el Estado y las empresas de armamento para poder esquivar las restricciones económicas del Tratado de Versalles –. Dicha inversión pública crecería entre 1933 y 1935 un 350% y un 800% hasta 1938; mientras el gasto en armamento se elevó en un 2300% esos mismos años", sostiene Fernando Arancón, docente de la Universidad Computense de Madrid.

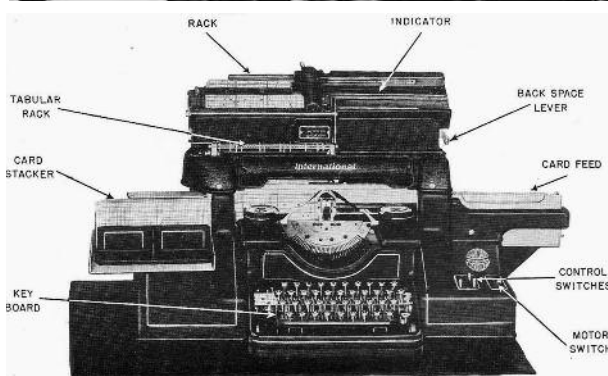
En el negocio de la guerra, uno de los empresarios emblemático de ese momento fue Ferdinand Porsche, quien además de fabricar en masa un auto barato como el Volkswagen, fue durante la guerra cuando diseñó vehículos como el Kubelwagen, e incluso llegó a inventar un versión anfibia como el Schwimmwagen. Al finalizar la guerra, Porsche estuvo preso en Francia acusado de usar mano de obra esclava en sus fábricas. A los dos años fue puesto en libertad.

Otras de las firmas que dieron su apoyo a Hitler fue Bayerische Motoren-Werke (BMW), que estaba constanciada con el régimen nazi inclusive antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Su aporte al nazismo consistió en fabricar piezas para el funcionamiento de las armas así como también los sistemas eléctricos para submarinos y la fabricación de motores de avión.

La fábrica Ford también sacó tajada de la mano de obra esclava con algunas fábricas en Renania. En este caso, su dueño, Henry Ford, fue un militante antisemita que culpaba a los judíos de las penurias económicas y sociales de Alemania. Los relevamientos históri-

cos dan cuenta de la gran estima que se tenían Ford y Hitler. La relación era tan profunda que en 1938 se le regaló al magnate americano la Gran Cruz del Águila de ese país, la condecoración más alta que un extranjero podía recibir del régimen nazi.

La empresa química IG Farben, que hegemonizaba en ese momento casi todo el sector químico, instaló una fábrica en Auschwitz, en donde se cree que murieron casi 25.000 judíos. En ese sentido, establecimientos como Siemens o Krupp hicieron lo mismo. Otro caso fue el de la empresa Bayer, que participó en la fabricación del gas Zyklon B, usado en las cámaras de gas. Para finales de 1933, los judíos ya eran perseguidos en toda Alemania. En ese contexto, Hugo Boss, un fuerte empresario textil, tuvo como trabajo diseñar la vestimenta a prisioneros del régimen. Boss, miembro



del partido nazi, concibió las camisas pardas de los jóvenes de las Hitlerjugens y el traje negro de las temibles SS. Los colores nunca se elegían azarosamente, tenían un significado de lo que se quería demostrar. "Si los animales usan colores para avisar de su peligrosidad, estaba claro que los nazis también lo hacían", decía Boss.

En el contexto de la guerra, la popular marca deportiva a nivel mundial Adidas reinventó su negocio, al fabricar vestimenta para el ejército y el lanzagranadas Panzerschrek. Al finalizar la contienda mundial, Rudolf Dassler, uno de los dueños de este emporio, fue acusado por sus vínculos con el nazismo. Algunas versiones sostienen que fue delatado por su hermano Adolf, quien tiempo después fue el único que siguió con la marca Adidas.

Negocios son negocios

Siempre se dijo que el capital no tiene fronteras y que negocios son negocios. Por eso, el tema del armamentismo y la esclavitud no es exclusivamente de Alemania. General Motors compró la marca Opel antes de la guerra, y a pesar del enfrentamiento entre Estados Unidos y Alemania lo siguieron fabricando desde Colonia.

Otros de los que recibió la Gran Cruz del Águila fue Thomas Watson, fundador de la empresa informática IBM, por su aporte en el diseño de automatizar la destrucción de la vida humana con precisión matemática. Cuando Adolf Hitler llegó al poder, su objetivo era la identificación y apresamiento de unos 600.000 judíos alemanes. Esto no se hubiese podido realizar sin un mecanismo preciso de relevamiento de datos en registros municipales, religiosos y gubernamentales de toda Alemania y luego en toda Europa. El aporte de IBM fue fundamental para que el régimen pueda realizar esa tarea.

Dentro del rubro alimenticio aparece la empresa Nestlé, quien además de girar fondos para partidos fascistas de Suiza y otros lugares del mundo, empleó miles de prisioneros para su producción. En el año 2000, esta empresa tuvo que solventar 10 millones de euros como resarcimiento a las víctimas que para ellos trabajaron.

Coca Cola fue otras de las empresas que estaban en ambos lados de mostrador. La afamada compañía de bebidas no pudo comercializar su producto en ese país, por lo que creó la marca Fanta, vendida en ese momento únicamente en Alemania. Se calcula que sólo en 1943 vendieron allí alrededor de tres millones de cajas.

Hasta 1943, el nazismo no lanzó al país hacia una economía de guerra. La demora de esta medida se debe a que el objetivo era mantener cierta paz social. En la medida que la guerra avanzaba, muchos prisioneros de guerra e indeseables para la raza aria eran enviados a Alemania como mano de obra esclava. Se estima que hacia 1944 en el Tercer Reich hubo unos 7,5 millones de estos esclavos. Empresas de ese país fueron beneficiadas por este tipo de mano de obra que tenía que trabajar en forma ilimitada, incluso hasta morir.

Siempre había más esclavos que podían sustituir a los fallecidos.

Cuando culminó la guerra, las mismas empresas que apoyaron el régimen nazi, intentaron convencer a los países vencedores sobre el rol fundamental que tenían en la reconstrucción alemana. Los aliados no solamente borraron el pasado oscuro de estas corporaciones, sino que también reconstruyeron y pusieron en funcionamiento de nuevo las fábricas.

A pesar de la amnesia de varios países, los propios damnificados por el trabajo esclavo lucharon para que aquella tragedia colectiva no quede impune y activaron recursos judiciales contra las empresas que estuvieron vinculadas al Tercer Reich. Algunas de las que

no querían ver perjudicada su imagen comenzaron a indemnizar a las víctimas mientras que otras se desmarcaron de su pasado.

Ante la presión internacional, Alemania creó en 1999 un fondo compensatorio para las víctimas, por lo tanto muchas empresas como Allianz, BASF, Bayer, BMW, Daimler-Chrysler, el Deutsche Bank, Friedrich-Krupp, Krupp-Hoesch, Hoechst, Siemens, Volkswagen y el Dresdner Bank tuvieron la obligación de indemnizar a sobrevivientes. Sin embargo, esto ocurrió solamente con los afectados de nacionalidad alemana. Los damnificados del este europeo apenas han visto ese dinero. ■

* Periodista

DRAS. NORA ESTER ROÑIS VALERIA JUDITH NAHMIA ABOGADAS

SUCESIONES, DESALOJOS,
CONTRATOS, DIVISIÓN
DE CONDOMINIOS, HIPOTECAS,
JUBILACIONES, DIVORCIOS
En Capital y Pcia. de Buenos Aires

Paraná 567, 5º Of. 501, Buenos Aires, Argentina. (CP 1017 - C.A.B.A.). Tel.: (011) 4374-0854
E-mail: noraronis@fibertel.com.ar - vnlegales@hotmail.com

Biblioteca Itzjak Rabin

Horario de atención:

Jueves de 16 a 18hs

Charlemos en Idish:

todos los jueves a las 16:00 hs

tzavta@fibertel.com.ar
+ info 4-865-2823/2804

Pasa a retirar tu libro!

SUSCRÍBASE A



nueva sion

Periodismo judeoargentino con compromiso

EDICIÓN IMPRESA

Un espacio de análisis y reflexión, con notas y coberturas temáticas de profundidad.

Debates, cultura, política... Israel, Argentina y el mundo...

Frecuencia bimestral

Costo: \$250.- por año (en CABA) /

\$300.- por año (en Pcia de Bs.As.).

Contacto: administracion@nuevasion.com.ar

Tel.: 4865-2823. Horario: 16 a 20 hs.

BANCO DE MEDICAMENTOS DE TZAVTA

Esperamos tu contribución

Tel: 4865-2804 / 4865-2823

Diálogo con el periodista y documentalista Sergio (Shlomo) Slutzky, argentino e israelí, unos de los impulsores de una propuesta pacifista innovadora que conecta a Israel y Latinoamérica.

Un pacto Solidario alternativo

Una serie de películas documentales que nuestro veterano colaborador está realizando en los últimos años, en coproducción israelí-argentina, le permitieron realizar asiduas visitas a nuestro país, que le dieron una visión de la vida judía argentina -y latinoamericana- al margen de las "internas" comunitarias, de los compromisos partidarios, de los puestos, supuestos y presupuestos.

El pasado 18 de mayo, Shlomo propulsó un interesante debate –que se realizó en TZAVTA- del que participaron profesores universitarios, profesionales, activistas políticos, periodistas, abogados, psicólogos y estudiantes universitarios que defienden la existencia de Israel en paz y seguridad junto a sus vecinos palestinos y árabes, aunque no necesariamente cada una de las decisiones de su gobierno de turno. Allí se planteó la necesidad de un nuevo "Pacto de Solidaridad" entre sectores progresistas judíos en Latinoamérica y el movimiento por la paz y la justicia social en Israel.

Le preguntamos a Shlomo qué es lo que lo tiene preocupado y lo empuja a la acción...

Sh.S: Por una parte, estoy preocupado por la continuación del conflicto israelo-palestino, con sus consecuencias de muerte y heridos, en ambas partes. Pero especialmente por la influencia que la continuación de la ocupación de territorios palestinos tiene sobre la democracia israelí.

Me preocupa que adolescentes palestinos salgan a atacarnos a cuchillazos, pero más me preocupa que un soldado llegue al escenario de un ataque de este tipo (que terminó con dos palestinos agonizando por los balazos de casi adolescentes israelíes -soldados- que les dispararon para "neutralizarlos"), tome un rifle en sus manos, le dispare a la cabeza al palestino herido para rematarlo, y después reciba felicitaciones y apoyo por parte de ministros, diputados y voces desenfadadas de las redes sociales de la derecha israelí.

Sobre todo, me preocupa la coalición que actualmente gobierna nuestro país, que se especializó en la manipulación electoral del miedo para mantenerse en el poder. Y desde el poder, y bajo el manto del miedo, promueve leyes discriminatorias y antidemocráticas que Ehud Barak, ex socio político del Premier Benjamin Netanyahu, define como "fascistoides".

NS: Una definición de Barak, ex Jefe de Estado Mayor y ex Premier, que si la realizara un miembro de la comunidad judía organizada de la diáspora sería tratado de "Traidor"...

Sh.S: Justamente, este es el tema que me aflige como quien vive en Israel ya hace 40 años pero le preocupa la situación de los amigos que viven en la Argentina, y muchos judíos y no judíos en el mundo, a los que les resulta cada vez más difícil identificarse con la política del gobierno israelí y su relato oficial. Un relato que las dirigencias comunitarias en Latinoamérica reciben con obediencia indiscriminada, obrando voluntariamente como portavoces oficiosos de cualquier medida arbitraria del gobierno israelí, y asumiéndolas como propias.

A mi entender, esta actitud descoloca a las dirigencias ante la opinión pública de sus países ("¿Representan los intereses de los judíos locales o los de un gobierno extranjero?"), llevando a muchos judíos -y muchos buenos que conozco personalmente- a dejar de actuar y de participar. De hecho, esta conducta discriminatoria rechaza a quienes defienden la existencia de Israel pero cuestionan su política de colonización en la Cisjordania, dejándoles la única alternativa de sumarse a quienes abandonan en silencio todo acercamiento a Israel y a lo judío, o directamente al boicot a Israel, el BDS.

NS: Hay quienes creen que se trata de una situación estructural y sin remedio. ¿Qué opinás? ¿Cuál es tu propuesta?

Sh.S: De ninguna manera. En el año 2008 se creó en



los EE.UU. el JSTREET (Calle judía), una ONG que reúne a estadounidenses que apoyan a Israel y la paz, rompiendo el monopolio del Lobby pro israelí AIPAC, que apoya incondicionalmente la política del gobierno israelí. JSTREET cuenta hoy con cerca de 250 mil miembros que sostienen su política de apoyo al Estado de Israel, pero no se comprometen con su gobierno, al que solicitan dar pasos por la paz y critican por haber hecho lo contrario desde 2009. A la vez, hay movimientos parecidos en Europa -JCALL- en Inglaterra -YAHAD- y en Canadá, JSPACE.

Junto con un grupo de israelíes de origen latinoamericano decidimos hacer algo con nuestra preocupación, proponiendo una alternativa adecuada a la realidad latinoamericana. Hablamos de un pacto entre quienes compartimos los mismos ideales, tanto en Israel como en Latinoamérica. Una alianza de judíos latinoamericanos comprometidos con la justicia social en su propio país y en el mundo, con quienes desde Israel luchamos por los mismos ideales, en aras de la paz y la justicia en Medio Oriente sobre la base de "Dos Estados para dos pueblos". Una alianza basada -en lo que a Israel se refiere- en la posibilidad de defender el derecho a la existencia en paz y seguridad del Estado de Israel, sin necesariamente aceptar cada decisión de su gobierno de turno.

Paralelamente proponemos apoyar desde Israel, junto a una red social latinoamericana, a aquellas voces judías independientes en el continente, comprometidas en sus propios países, con los ideales de humanismo y compromiso social que nosotros compartimos.

Este nuevo paradigma, el del apoyo mutuo judío-latinoamericano con los grupos progresistas en Israel, posibilitará a muchos compañeros que se alejaron el retorno a una impostergable relación interactiva con la sociedad civil en Israel. No con la Israel que coloniza en territorios palestinos ocupados, no con el gobierno que sanciona leyes anti-democráticas, sino

un nuevo vínculo de apoyo solidario hacia quienes comparten los ideales de justicia que caracterizan tradicionalmente a los judíos.

NS: Es de imaginar que se les acusará de "dar armas al antisemitismo" al elevar preguntas o críticas a la política del gobierno israelí...

Sh.S: Estas acusaciones infundadas serán una respuesta al hecho de que -efectivamente- esta alianza entre progresistas en Latinoamérica e Israel podrá potenciar la posición de nuestros compañeros en sus propias comunidades, así como su posición ante los gobiernos de sus respectivos países. Al colocarse como una alternativa, gobiernos y opinión pública en los diferentes países podrán comprender que la sociedad israelí no sólo no es monolítica, sino que hoy se da una batalla de ideas y posiciones contrapuestas, a partir de que desde el gobierno se amenazan cada vez más los cimientos democráticos de la sociedad, que representan más que la simple mayoría en elecciones.

Y siendo así, el rechazo a medidas políticas del actual gobierno no debe acarrear el rechazo al Estado de Israel y a su pueblo, sino incentivar el apoyo a quienes luchan en Israel contra la ocupación de la Cisjordania y Gaza, y por los principios de paz y justicia social.

NS: ¿En qué etapa se encuentran en la organización de este "Pacto"?

Sh.S: Sabemos que hace mucho tiempo que hace falta una alternativa de este tipo, pero no queremos que lo urgente nos haga salir al terreno sin estar aún suficientemente organizados.

Estamos en una etapa de construcción, de forjar alianzas con decenas de ONGs israelo-palestinas por la paz y la coexistencia que son apoyadas por miles y miles de personas que ven en nuestra iniciativa la posibilidad de hacer llegar su voz al continente latino y en su propio idioma. Con decenas de profesores universitarios de origen latino que apoyan la iniciativa y se ofrecen a llevar nuestra voz en sus recorridos por el Latinoamérica. Buscando el modo y los medios adecuados a nuestros tiempos para utilizar las redes sociales, multiplicando la llegada de nuestro mensaje en el continente y a la vez haciendo llegar a Israel la voz hasta ahora acallada de quienes defienden la existencia de Israel, pero consideran que finalizar la ocupación en la Cisjordania y Gaza es la condición imprescindible para resguardar la democracia en Israel.

P: ¿Para cuándo el lanzamiento del "Pacto"?

Sh.S: Lamentablemente, estamos en el cincuentenario de la Guerra de los Seis Días, de junio del 67 y la ocupación de la Cisjordania y Gaza, que entonces fue motivo de álbumes de la victoria y que hoy sabemos que fue el comienzo de muchos de los males que sufre Israel. Este será también el año del lanzamiento del pacto.